

LA ESCRITURA GÓTICA. Siglos XII-XV (XX) d.C.

INTRODUCCIÓN

Durante los siglos XII y XIII se producen en la cultura unos cambios radicales que tienen sus efectos sobre las características de los manuscritos y sobre la forma de escritura.

Hasta esta época, los estudios y los libros eran una prerrogativa casi exclusiva de eclesiásticos y únicamente producidos en monasterios y escuelas catedralicias. Sin embargo, a partir de la mitad del siglo XII la cultura se difunde fuera de los monasterios, divulgándose en torno a las grandes universidades que van surgiendo en todos los países en esa época y a las que acuden estudiosos de toda condición: eclesiásticos, religiosos y laicos.

Se necesita por lo tanto proveer de los libros necesarios a las universidades para que puedan desarrollar sus enseñanzas. Esto provoca una gran demanda de textos que afecta al mercado librario; de nuevo, al igual que en la Roma antigua, surge un comercio en torno a los libros. Estos son producidos en oficinas librarias dependientes de los centros universitarios con estatutos propios y privilegios.

En este nuevo ambiente, los manuscritos cambian profundamente de carácter: la escritura deja de ser espontánea, convirtiéndose en rígida, amanerada y con la uniformidad propia de los productos producidos en serie.

Al mismo tiempo se busca la economía de papel, es decir que quepa la máxima cantidad de texto en el menor espacio posible, lo que implica contraer las letras, trazar ascendentes y descendentes cortos, así como utilizar abundantes abreviaturas.

Otro factor que influyó en el aspecto de la letra gótica fue uno de tipo técnico: la punta de la pluma se cortó de forma oblicua a la izquierda, lo que da como resultado que los trazos horizontales y verticales fueran de trazo grueso y los oblicuos finos y tenues.

La consecuencia en el campo de la escritura es la formación de un tipo caligráfico duro y fuertemente anguloso, adaptado especialmente para manuscritos solemnes.

Un paralelo con la arquitectura gótica donde triunfa el arco apuntado frente a las formas redondeadas también es evidente

En el ámbito más modesto y en documentos surge una gran variedad de tipos cursivos que prosiguen más directamente la tradición carolina.

CONCEPTO

Todas las formas de escritura que presentan las características mencionadas anteriormente son designadas con el nombre genérico de *escritura gótica*. Esta denominación procede de los humanistas italianos y es usada en oposición a la escritura "antigua" (*antiqua*) que indicaba la minúscula carolina; conviene recordar a este respecto que en su época la escritura gótica recibía el nombre de "moderna" (*litterae modernae*).

En realidad la palabra "gótica" (*gothica*) tiene un marcado carácter peyorativo, pues equivale a "bárbara", mientras que "antigua" corresponde a "romana".

Ya por último conviene señalar que en los países anglófonos y germanófonos es frecuente encontrarse con términos tales como "Blackletters", "Old English" o "Fraktur" como sinónimos de escritura gótica. Es mejor evitar su uso porque son engañosos o ambiguos. Así "Blackletters" (literalmente *letras negras*) no define exclusivamente la letra gótica, cualquier tipo de escritura puede ser "Blackletter" si aumenta el grosor de sus trazos. La denominación "Old English", si es que algo significa aplicado a la letra gótica, es el que fue utilizada en Inglaterra en la época gótica. La palabra "Fraktur" (del latín *fractus* = quebrado) que debería aplicarse exclusivamente a un tipo de letra gótica es, sobre todo en Alemania, aplicado a veces al conjunto de toda la letra gótica.

ORIGEN Y DIFUSIÓN

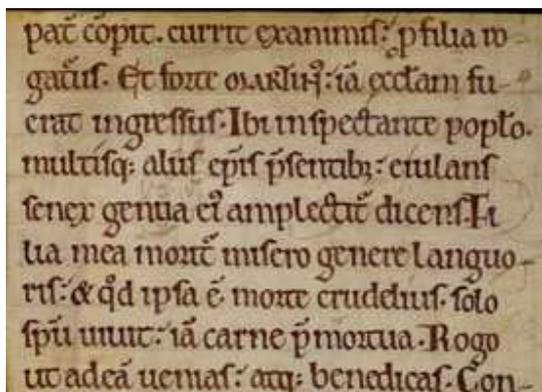
La escritura gótica deriva directamente de la carolina, en modo alguno ha de considerarse como una oposición a ésta, sino que partió de ella, agudizando tendencias que ya había apuntado la carolina de los últimos tiempos tales como son un exceso de manierismo, acentuación de ángulos y engrosamiento de trazos, lo que produjo una letra estrecha y con líneas gruesas.

De hecho la transición es al principio imperceptible y los manuscritos apenas difieren de aquellos de épocas anteriores salvo en que las letras han engrosado y asumido un aspecto más compacto y robusto, incrementándose al mismo tiempo el uso de abreviaturas.

Los primeros ejemplos de esta escritura (*littera protogothica* / *littera praegothica*) se encuentran en algunos manuscritos del siglo XII producidos en Francia, pero es en el siglo XIII cuando alcanza su perfección y se difunde rápidamente por toda Europa gracias a la gran actividad escritoria de la época.

La gótica fue usada en todo el mundo latino hasta el siglo XV, si bien su uso siguió vigente en Alemania hasta el siglo XVI por razones religiosas, no desapareciendo de hecho en este país en su variante "fraktur" hasta el siglo XX en que fue prohibida su utilización por un decreto de Hitler promulgado en enero de 1941.

El primer libro impreso en 1456, la Biblia de 42 líneas de Gutenberg, fue editado con letra gótica, representando ésta aproximadamente el 80% de la usada en los incunables, por tan sólo un 20% de la romana.



Fragmento escrito en una bella escritura protogótica. Vida de San Martín. Inglaterra; mediados del siglo XII. A.N.L. Colección Munby.

OTROS CAMBIOS EN LAS LETRAS GÓTICAS

Los cambios más importantes que presenta la escritura gótica con respecto a la carolina ya han sido mencionados, pero también conviene citar otros que ocurrieron en el alfabeto durante la evolución de la escritura gótica.

En el gótico temprano los ascendentes presentaban un engrosamiento en su parte superior izquierda, posteriormente, sobre todo en Francia e Inglaterra aparece un ascendente en forma de horca. La letra "d" vertical fue reemplazada por la forma uncial incurvada hacia la izquierda; la cola de la "g" que había sido escrita en un solo trazo, ahora requiere dos. Como las letras se escriben muy juntas, letras como la "i", "m", "n" y "u" se pueden confundir fácilmente, es por ello que en esta época es cuando empezó a colocarse un tenue trazo encima de la "i", que posteriormente se convertiría en un punto. La "s" era representada con la forma alta (l) en posición inicial y medial, mientras que en posición final adopta una forma similar a un 8; la "s" alta podía tener una pequeña joroba a su espalda. La "t" en el siglo XIII adquiere un trazo extra vertical por encima del travesaño; gradualmente se empieza a diferenciar gráficamente la "u", como vocal, y "v", como consonante. Fue también durante esta época cuando se empieza a diferenciar la "j" de la "i"; Tres letras, la "w", "y" y "z" –que habían sido siempre algo extrañas en latín–, pasan a formar parte definitivamente del alfabeto. La "z" fue rediseñada, adquiriendo un descendente y a menudo un travesaño en la parte central. A finales del siglo XV influencias de la escritura humanística provocaron nuevos cambios en las letras góticas.

Finalmente debe tenerse en cuenta que en la época clásica no había distinción en la escritura entre letras mayúsculas y minúsculas; en las escrituras nacionales se empleaban como capitulares, versales o encabezados letras mayúsculas procedentes de escrituras precedentes como son las capitales cuadradas, capitales rústicas o unciales. Incluso en la escritura carolingia tampoco había un uso consistente y homogéneo en la combinación de letras mayúsculas y minúsculas, ni un estilo específico.

Pues bien, fue durante la época gótica cuando se estableció un auténtico alfabeto dual, es decir que entró en vigor el uso consistente de mayúsculas y minúsculas. Se crearon alfabetos específicos de mayúsculas para los propósitos antes mencionados.

He aquí unos ejemplos de alfabetos góticos de mayúsculas:

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Mayúsculas góticas típicas. Siglo XIV.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Mayúsculas procedentes de áreas inglesas y germanas. Típico aspecto "Old English". Siglo XV.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Mayúsculas usadas por Gutenberg en su Biblia de 42 líneas. Mitad del siglo XV.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Mayúsculas del tipo Schwabacher, estilo muy popular en Alemania a finales del siglo XV y principios del XVI.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

El famoso diseño de Alberto Durero. Influencia renacentista. Principios del siglo XVI.

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

Tipo Fraktur: mayúsculas utilizadas en el "Gebetbuch" del emperador Maximiliano I. Comienzos del siglo XVI.

PRODUCCIÓN DE LIBROS

Los últimos cien años del periodo gótico (1350 a 1450), vio un rápido incremento de la producción literaria debido a la expansión de las universidades que produjo una gran demanda de libros. Muchas profesiones se unieron a la lista de consumidores de libros que antes casi exclusivamente estaba compuesta por aristócratas y eclesiásticos. Esta demanda de libros, a la que se unía el mayor grosor de éstos, puso presión a los escribas para producir más cantidad y hacerlo más rápido.

Las escrituras formales del último periodo gótico eran angulares, bien espaciadas, elegantes y escritas con esmero. Los lujosos manuscritos de los siglos XIII, XIV y comienzos del XV producidos en Inglaterra y el norte de Europa eran ricamente decorados e iluminados, siendo auténticos tesoros laboriosamente producidos para la iglesia o para nobles como Geoffrey Luttrell quien era dueño del señorío de Irnham y tenía posesiones a lo largo de toda Inglaterra. El denominado "Salterio Luttrell", terminado alrededor del año 1340 probablemente en Lincolnshire, es un notable ejemplo. Fue realizado para Sir Geoffrey Luttrell, de ahí que aparezca ligado a su apellido. Su iluminación, aunque menos trabajada que alguna de las presentes en manuscritos de época ligeramente anterior, es de una cautivadora vitalidad y marca el último estadio del estilo del este de Inglaterra. En este sentido no hay una obra comparable.

Este códice es sobre todo famoso por sus fascinantes miniaturas, capitulares "historiadas" e ilustraciones marginales de la vida rural que se desarrollaba en Inglaterra en el siglo XIV, pero también su letra es un fino ejemplo de escritura gótica *textura prescissa*. Actualmente la mayoría de los eruditos tienden a ver en las escenas del salterio una versión idealizada de la realidad, al fin y al cabo fueron concebidas para agradar a Sir Geoffrey, no a sus trabajadores.

La miniatura de la parte inferior del folio que muestra la imagen izquierda bajo estas líneas muestra a Sir Geoffrey Luttrell, montado y asistido por su mujer y nuera. También se ve el escudo de armas.

El texto en latín que aparece inmediatamente por encima de la miniatura dice: *Dñs (= Dominus) Galfridus louterell me fieri fecit* – “Lord Geoffrey Luttrell mandó que me hicieran” – indicando que él era la persona que había patrocinado el libro.



Estas dos páginas proceden del famoso salterio Luttrell que se conserva en la British Library.

Imagen izquierda: Sir Geoffrey Luttrell a caballo. Fol. 202v Imagen derecha: campesinos trabajando. Fol. 207v

Los libros eran hechos en esta época en los scriptoria, empresas comerciales que aceptaban obras de encargo por las que cobraban; la cantidad a pagar dependía del grado de calidad exigida, el material utilizado y el nivel de maestría requerido.

El scriptorium típico tenía divididas las tareas: escribas que cortaban sus propias plumas, mezclaban la tinta y copiaban los textos; artistas que pintaban las miniaturas y rubricadores, que añadían las letras iniciales (versales y capitulares) — frecuentemente pintadas en letra roja (de ahí el título de “rubricator” derivado del término latín *ruber* = rojo).

Muchos escribas a finales del siglo XIV eran mujeres que trabajan al lado de los hombres en los scriptoria medievales.

CLASIFICACIÓN

No hay una única escritura a la que podamos denominar genéricamente "escritura gótica". La calidad del libro en el que se iba a emplear, el propósito del libro, la fecha del libro y la región en que éste era creado afectaban la manera en que la escritura aparecía en sus páginas. Generalmente, cuanto más caro era el libro, más caligráfica y clara era la escritura.

Además, cada región producía sus propias versiones de escritura gótica, así por ejemplo la versión gótica italiana (conocida como *rotunda*) tiende a ser redonda y muy legible, mientras que la versión gótica germana es característica por sus líneas quebradas y finos terminales en los remates de las letras.

Por otra parte, ningún otro tipo de escritura presenta tantas variedades y tipos como la letra gótica, lo que hace cualquier clasificación muy complicada y escapa, lógicamente, a la intención de esta modesta guía.

Simplificando en extremo podemos subdividirla según su uso en dos géneros principales: la gótica de los libros (*gothica libraria*) y la gótica de los documentos (*gothica documentaria*), existiendo a su vez muchos subgéneros dentro de ellos.

En este artículo nos centraremos fundamentalmente en la primera, examinando las tres principales categorías en que suele subdividirse: gótica formal (*littera textualis / textura*), gótica cursiva (*littera cursiva*) y gótica bastarda o híbrida (*littera bastarda / hybrida*).

A)- GÓTICA FORMAL (*littera textualis / textura*)

También suele dársele la denominación de "formada" o "letra de forma" (*formata*) porque los primeros impresores copiaron de manera exacta el estilo (la forma) de los amanuenses de la época.

La variante *textualis* o *textura* es la más formal y cuidada de todos los tipos de letra gótica y fue usada en manuscritos de lujo, siendo hoy en día la forma más asociada con la escritura gótica.

Toma su nombre del latín "textum" que significa *entrelazado, tejido*. Definición muy apropiada porque es una escritura muy condensada en la que las distintas letras que forman una palabra están muy juntas, con tendencia a tocarse e incluso a solaparse algunos trazos, como si estuvieran "tejidas". Las letras pierden en determinado aspecto su importancia individual para dar un impacto visual de la palabra como un todo. Es fácil incluso confundir letras como la "c" y la "t", la "u" y la "n".

Esta es la letra que utilizó Gutenberg en la edición de su Biblia de 42 líneas.

La gótica *textura* gozó de amplio favor en toda Europa, en especial en los países del norte (Inglaterra, Alemania y Dinamarca). Como ya se ha mencionado con anterioridad, en Inglaterra es conocida como "Old English" o "Blackletters" (letras negras) que hace referencia al carácter oscuro que le confieren sus trazos anchos y condensados que dejaban poco espacio libre entre las letras dando impresión de manchas negras.

En España aún hoy es muy utilizada en los rótulos y carteles de bares, tabernas, restaurantes y hoteles.

La gótica *textura* deriva de la escritura protogótica que surgió en el norte de Francia a principios del siglo XII y se convirtió en una escritura muy popular en el siglo XIII, gozando de gran favor durante toda la Edad Media

Su uso principal fue para suntuosos libros litúrgicos. Algunas de sus principales características son:

- Letras estrechas especialmente si se las compara con las carolinas.
- Letras con formas angulares y quebradas especialmente en letras con formas curvas.
- Ascendentes verticales (en letras como b, d, h) que terminan en finos terminales.
- Cuando una letra que tiene "arco" (por ejemplo b, d, p) es seguida por otra que también lo tiene (grupos como "be", "po" etc), los arcos se solapan y las letras quedan unidas compartiendo un trazo (esto se conoce como "fusión de arcos").

Ejemplos de "fusión de arcos":  PO  BE  DE  DO

- La letra "d" cuando va seguida de una letra con arco, su ascendente se curva hacia la izquierda adoptando una forma uncial (véase la imagen de arriba). En caso contrario mantiene la forma vertical sin solapamiento:  DA.
- Las letras "g, j, p, q, y" y el gancho de la "h" tienen descendentes, siendo las únicas letras que bajan de la línea del renglón.
- La letra "a" tiene un gancho superior que en ocasiones puede cerrarse, semejándose algo a un 8. La letra "s" a menudo tiene una línea diagonal que conecta sus dos extremos haciéndola cerrada y pareciéndose también al número 8, pero la "s" alta (muy similar a una "f" sin travesaño central) aparece usada con frecuencia en mitad de palabra.
- Las apoyaturas de las letras, especialmente en el último periodo, no conectan unas letras con otras; esto hace muy difícil distinguir letras como la "i, u, m, n" especialmente cuando aparecen juntas en una misma palabra, pues parecen una serie continua de palos verticales (véase imagen inferior). Para evitar confusión en algunos manuscritos hay una fina y breve línea diagonal sobre la letra "i". Este es el origen del punto sobre la "i" y "j".

 = INIMICUS

- La escritura gótica tiene muchas más abreviaciones que la carolina, añadiendo rapidez al escribir y ahorrando espacio.
- Para mantener el aspecto cuadrado de las letras, los ascendentes y descendentes no son excesivamente altos.

La gótica textura presenta diversas variantes que se pueden agrupar en una jerarquía de 4 grados: *prescissa*, *quadrata*, *semiquadrata* y *rotunda*.

La diferencia fundamental entre ellas es la presencia o no de unas pequeñas apoyaturas (pies o serifs) en las letras que descansan en la línea imaginaria del renglón, así como la forma que se les da a esas apoyaturas cuando aparecen (rombo, diamante, forma redondeada).

1.- Gótica Textura Prescissa o sine pedibus

Es la más elegante y formal de las escrituras góticas.

El término "prescissa" y "sine pedibus" se refiere a la manera en que son tratadas las apoyaturas de aquellas letras que descansan sobre la línea de renglón como la "m", "n", "i" y algunas letras con ascendentes como la "s" alta y la "f". En este caso en vez de tener apoyaturas rematadas con un serif, son cortadas de forma horizontal como muestra la imagen inferior.



*Biblia, Salmos 88:8 - 24; 95:9 - 96:9
Manuscrito en latín sobre pergamino.
Inglaterra, finales del siglo XIII.
El texto contiene 18 líneas en una escritura
gótica de alto grado (textualis prescissa).
Obsérvense las iniciales decoradas en rojo
y azul alternativamente, así como los bordes
que cubren de arriba a abajo la página.
MS 1555 Schøyen Collection. Oslo. Noruega.*

La gótica prescissa es fácil de leer porque las letras, aunque angulares, son grandes, claras, bien formadas y bien separadas.

Esta es sin duda la más trabajada de todas las escrituras góticas, el hecho de que muchas letras terminen con un corte horizontal en lugar de tener serifs hace que sea un duro trabajo para el escriba, pues no es un movimiento natural de la pluma.

La elevada naturaleza decorativa de esta escritura queda evidenciada por los elaborados trazos de algunas letras como la "g", "h", "y" (g h y) y la forma baja de la "s" (s). La letra "i" (i) suele tener una fina línea diagonal sobre ella.

Como sucede en la mayoría de escrituras góticas, hay dos formas de "r" (r/r̄), una de ellas quebrada, que aparece antes de algunas vocales. Hay también dos formas de "s" (l/s), la alta y la baja. Las letras "u" y "v" son idénticas (u), al igual que lo son la "i" y la "j" (i). Las ligaduras y abreviaturas son muy frecuentes: r r̄ æ ǣ fi ft c g ʒ ʒ̄ ~ ˘ ˙ z z̄ p p̄ ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ q̄ r̄

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Gothica Textura Prescissa"

EJEMPLO VISUAL E IMITACIÓN DE UN TEXTO EN GÓTICA TEXTURA PRESCISSA

El fragmento de la imagen bajo estas líneas es parte del folio 159v (salmo 93) procedente del manuscrito MS 42130 que se encuentra en la British Library; se trata del conocido como "Salterio Luttrell", famoso por sus fascinantes miniaturas, capitulares "historiadas" e ilustraciones marginales de la vida rural que se desarrollaba en Inglaterra en el siglo XIV, pero también su letra es un fino ejemplo de escritura gótica *textura prescissa* "sine pedibus".

Fue realizado para Sir Geoffrey Luttrell de Irnham (Lincolnshire) entre los años 1320 y 1340, posiblemente en el este de Inglaterra, no descartándose que pudiera haber sido producido en un scriptorium del propio Londres.

Mi fuente "Gothica textura prescissa" tiene gran semejanza con la escritura utilizada en el manuscrito antes mencionado.



Si dicebam motus est pes meus: misericordia tua domine adiuuabat me.
Secundum multitudinem dolorum meorum in corde meo: consolaciones tue letificauerunt animam meam.
Numquid adheret tibi sedes iniquitatis: qui fingis laborem in precepto.
Captabunt in animam iusti: et sanguinem innocentem condempnabunt.

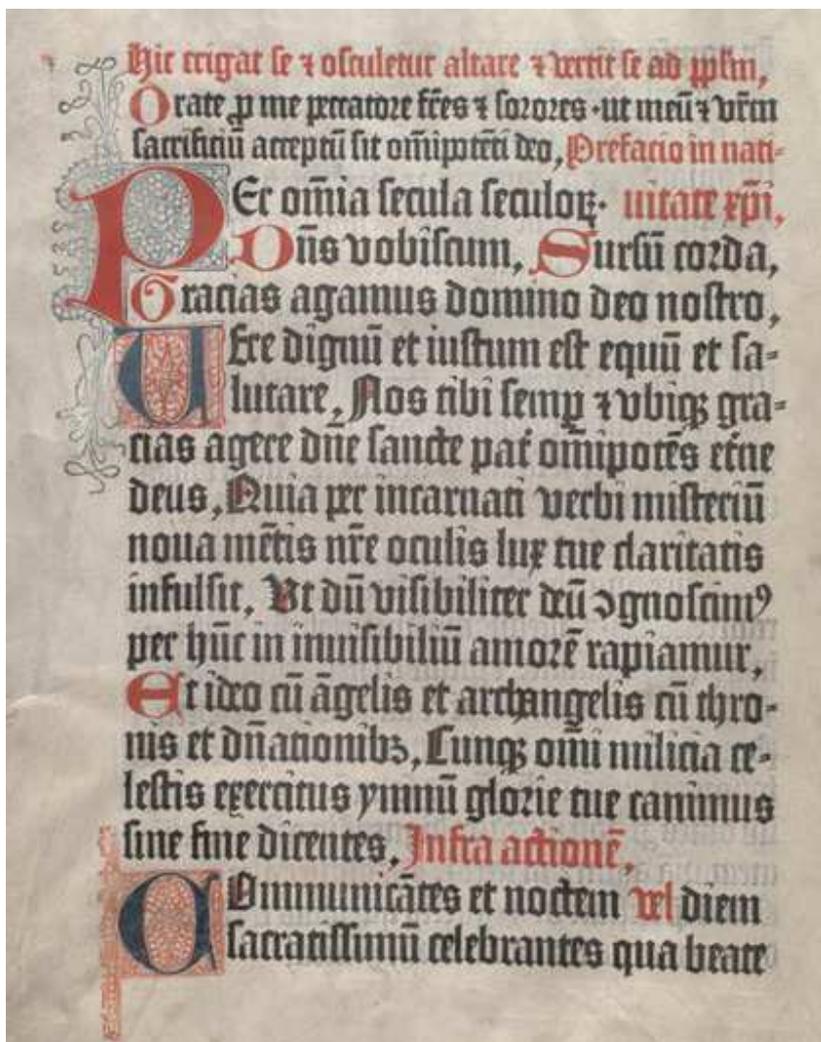
La fuente "Gothica Textura Prescissa" contiene no sólo las letras latinas básicas, sino también un completo repertorio de caracteres incluyendo variantes para algunos signos.

- ◆ Mayúsculas: **A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z**
- ◆ Minúsculas: **a b c d/d e f g h i/i j k l m n o p q r/r s/s t u v w x/r y/y/z/z**
- ◆ Letras unidas ("fusión de arcos"): **ke wo de do pa po**
- ◆ Abreviaturas: **ſ ʒ ʒ ʒ ʒ p p ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ q̄ r̄ ʒ 2 0 " - ~ ~**
- ◆ Ligaduras: **ʒ ʒ æ æ h fi ct ft**
- ◆ Marcas de puntuación: **˚** (punctus elevatus) **•** (interpunctus) **ʒ** (punctus flexus) **ʒ** (punctus interrogativus)
/ // (guiones)

2.- Gótica Textura Quadrata

Esta variante, desarrollada a partir de la "prescissa", es todavía de alta categoría y se convirtió en la escritura estándar para inscripciones ya fuera en piedra, metal o cristal.

La denominación de "quadrata" (cuadrada) hace referencia no tanto a la forma de las letras, cuanto a la forma que tienen las apoyaturas de algunas letras (romboidal o cuadrada), como muestra la imagen de abajo.



"Canon Missae", libro impreso por Peter Schöffer en 1484.

El tipo utilizado en este libro está basado en la escritura "littera textura quadrata" de los códices manuscritos.

Los primeros libros impresos imitaban la forma de las letras de los manuscritos incluyendo el uso de abreviaturas y ligaduras.

Las iniciales eran usualmente "pintadas" a mano, ya que, al menos durante un tiempo, no eran imprimidas al mismo tiempo que el resto del texto, sino que se dejaba un espacio en blanco reservado para ellas, que posteriormente era rellenado a mano.

Todas las letras tienen la característica forma angular con la base de las letras terminadas en forma romboidal.

Letras como "m", "n", "i" y "u" (m n i u) están compuestas de una serie de trazos verticales que hace difícil distinguirlas en palabras que las contengan como puede ser *inimicus* o *minimus*, por ejemplo. De hecho uno de los ejercicios de aprendizaje de los escribas consistía en escribir trabalenguas que contenían varias palabras compuestas exclusivamente por estas letras.

Hay dos formas de "r" (r/2). La forma alta de la "s" (ſ) tiene apoyatura en su base y también hay otra forma rizada (ſ).

En algunos manuscritos las letras "u" y "v" aparentemente da la impresión de que son diferenciadas, pero no es sino una ilusión, ya que la única distinción en su uso es posicional, según aparezca a principio o en medio de una palabra.

Las mayúsculas de la gótica *textura* varían de escriba a escriba. La libertad en la creación de letras mayúsculas puede deberse al hecho de que hasta ahora ninguna escritura tenía su propio conjunto de capitales, sino que agrandaban sus propias letras minúsculas o recurrían a escrituras anteriores (uncial, capital rústica etc) para utilizarlas como capitales.

Por lo tanto éste era un nuevo campo abierto a la creación artística y a la innovación.

3.- Gótica Textura Semi-Quadrata

La variante "semi-quadrata" es una minúscula gótica similar a la "quadrata" pero de calidad inferior, así por ejemplo las apoyaturas de las letras no reciben un tratamiento consistente, ya que en ocasiones tienen forma cuadrada y otras redondeada.

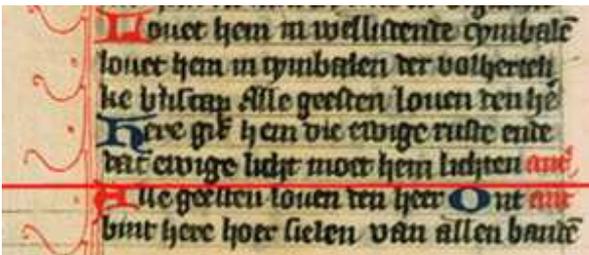


Imagen tomada de un manuscrito con escritura "semi-quadrata" Siglo XIV, norte de Francia.

4.- Gótica Textura Rotunda

La variante de la gótica *textura* conocida como *rotunda* (redonda) es elegante, pero de grado inferior a las anteriores.

En vez de terminar las apoyaturas de las letras con un serif definido o con un corte horizontal, presentan una curvatura hacia afuera como en la cursiva, siguiendo el movimiento natural de la pluma. Esto hace la escritura más rápida.



Ejemplo de "textura rotunda". Texto en lengua vernácula.

Hay que hacer aquí una matización muy importante y es que la *rotunda* anterior no es la misma variante que la escritura del norte de Italia que también recibe la denominación de *rotunda*, siendo esta la escritura rotunda por antonomasia y la que analizaré en las siguientes páginas. Las ambigüedades en la terminología paleográfica son bastante frecuentes.

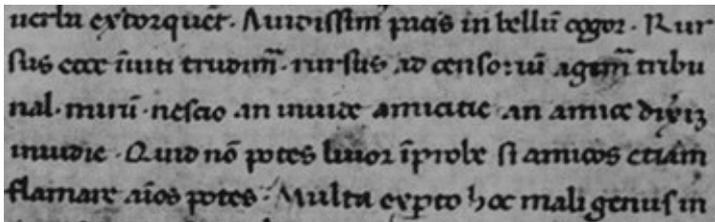
La gótica italiana recibe el nombre de *rotunda* porque es menos angular y comprimida que en los países del norte de Europa.



Hoja de un salterio (salmos 50-51) escrito probablemente en Bolonia ca. 1320. Texto escrito en "textura rotunda". Versales en rojo y azul alternativamente.

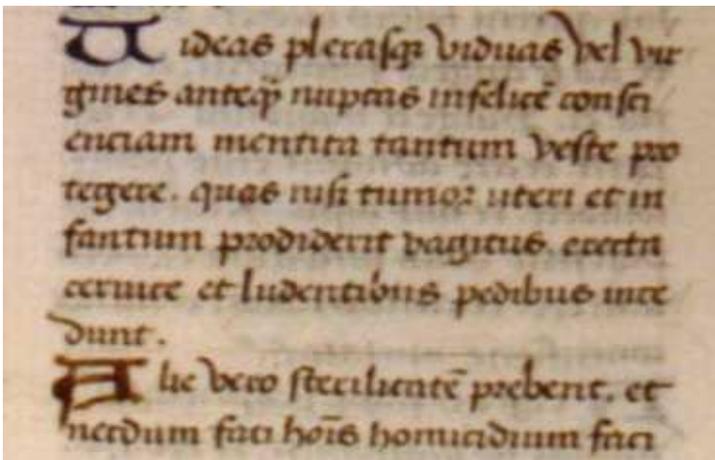
La más usual de la *rotunda* italiana es la *littera bononiensis*, creada en la universidad de Bolonia en el siglo XII y usada hasta el siglo XV. Contiene la rotundidad característica de la escritura italiana, pero es altamente abreviada y empaquetada en renglones con poco interlineado (véase la imagen de ejemplo que se ofrece en la página anterior).

La escritura denominada *fere-humanistica* o *gothica antiqua* que Petrarca (1307-1374) comenzó a usar imitando la escritura antigua está también incluida en esta categoría.



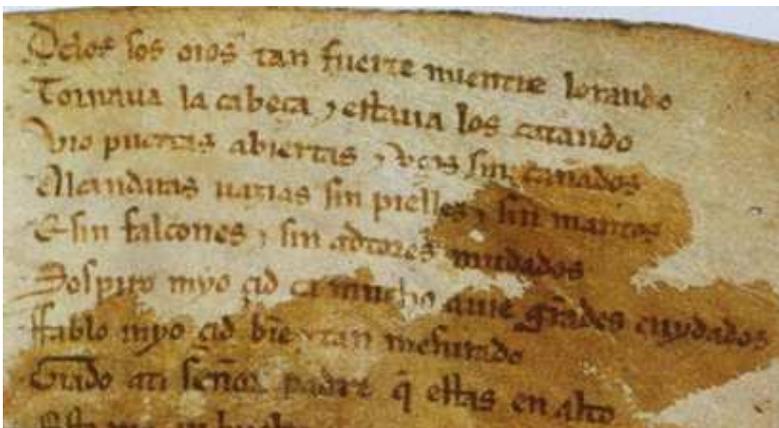
Ejemplo de escritura "fere-humanistica". Circa 1370.

Otra letra de esta clase es la llamada "lettre de somme". Esta escritura obtuvo su nombre por el hecho de que Fust and Schöffer usaron unos tipos basados en ella para imprimir la *Summa Theologica* de Santo. Tomás de Aquino en 1467.



Fragmento de un manuscrito en "lettre de somme". Mediados del siglo XV.

En España se creó a finales del siglo XIII una variante gótica *rotunda* llamada comúnmente "redonda española" o "redonda de libros". Esta redonda española tiene muchas similitudes con la *rotunda* italiana y presenta a su vez diversos tipos.



Comienzo del "Cantar de Mio Cid", poema épico de mitad del siglo XII, el más antiguo monumento de la literatura española y considerado generalmente como uno de los más importantes poemas épicos medievales. Sin duda una obra maestra. El manuscrito existente es una copia imperfecta del año 1307.

Como se puede deducir de lo dicho anteriormente hay muchas variantes de la escritura gótica "rotunda".

La gótica *rotunda* también fue adaptada a la imprenta, aunque al principio fue más usual ver en los libros impresos la *textura quadrata* y la *textura prescissa*.

Desde los comienzos de la imprenta, tanto las letras como las miniaturas y decoración de los manuscritos fueron emuladas en la versión impresa.

Incluso las abreviaturas y ligaduras que aparecían en los códices fueron importadas por la imprenta.

Realmente la primitiva imprenta lo que pretendía era competir con la producción artesanal de libros en rapidez, no era su prioridad introducir novedades, antes al contrario, su ideal era reproducir de la manera más exacta posible (aunque por medios mecánicos, evidentemente) la apariencia de los libros manuscritos, a la que los lectores estaban acostumbrados.

No es de extrañar pues que aquellas partes como capitulares, miniaturas, bandas decorativas etc que no podían ejecutarse por medio mecánicos (al menos al principio) fueran encomendadas a artesanos que las realizaban a mano.



Incunable que usa el estilo “gotica rotunda” como letra para el cuerpo de texto. Missale Dominicanum seu Ordinis Praedicatorum (Venecia, 1482).

Físicamente la escritura *rotunda* italiana se parece a la carolina pero las letras presentan mayor angulosidad y con trazos más gruesos, lo que hace que la mancha textual sea de mayor peso que en las carolingias.

En el trascurso del siglo XV las diversas variantes góticas fueron reemplazadas por la escritura humanística en Italia y otras zonas circundantes que habían favorecido la variante *rotunda*.

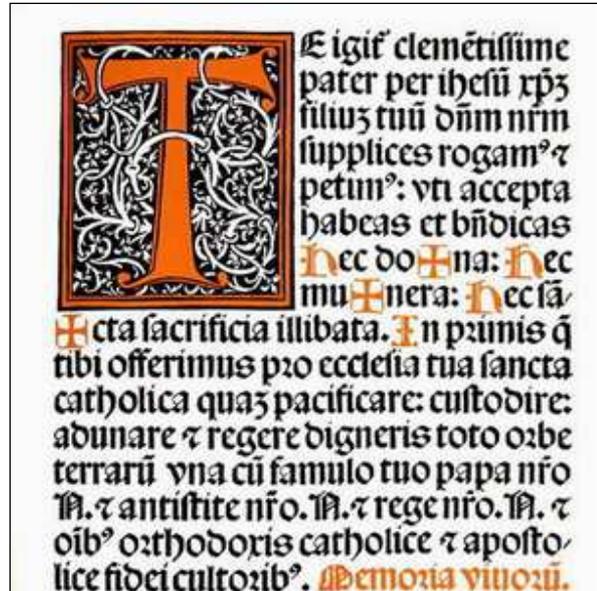
LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Gothica Rotunda"

Mi fuente "Gothica Rotunda" reproduce bastante fielmente la variante *rotunda* como muestra la siguiente imitación de un texto que aparece en un libro publicado por Erhard Ratdolt en 1470.



Et igitur clemētissime
pater per ihesū xp̄z
filiuz tuū dñm nr̄m
supplices rogam⁹ ⁊
petim⁹: vti accepta
habeas et bñdicas
Hec do⁺na: Hec
mu⁺nera: Hec sã

ct̄a sacrificia illibata. In pzimis q̄
tibi offerimus pzo ecclesia tua sancta
catholica quaz pacificare: custodire:
adunare ⁊ regere digneris toto orbe
terrariū vna cū famulo tuo papa n̄o
Iñ. ⁊ antistite n̄o. Iñ. ⁊ rege n̄o. Iñ. ⁊
oib⁹ orthodoxyis catholice ⁊ aposto-
lice fidei cultozib⁹. **Memoria viuozū.**



Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "Gothica Rotunda":

La fuente también contiene abreviaturas y las más frecuentes ligaduras:

- ◆ Mayúsculas: A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z
- ◆ Minúsculas: a b c d/d e f g h i/i j k l m n o p q r/2 s t u v w x y z
- ◆ Ligaduras y abreviaturas: ft ⁊ c g z z⁹ ~̄ ā ē ī ō ū m̄ n̄ p̄ p̄ q̄ q̄ r̄
- ◆ Signos de puntuación: ∙ (punctus elevatus) · (interpunctus) ⁊ (punctus flexus) ∙ (punctus interrogativus)
/ / # (guiones)

4.- Gótica glossularis y gótica notularis

A partir del siglo XII unas variantes más pequeñas y simplificadas de la gótica *textura* fueron introducidas para glosas o comentarios que acompañaban el texto de muchas obras, así como para libros de pequeño formato como las biblias en miniatura del siglo XIII. Estas escrituras eran más rápidas de escribir, muy compactas y empleaban cualidades cursivas.

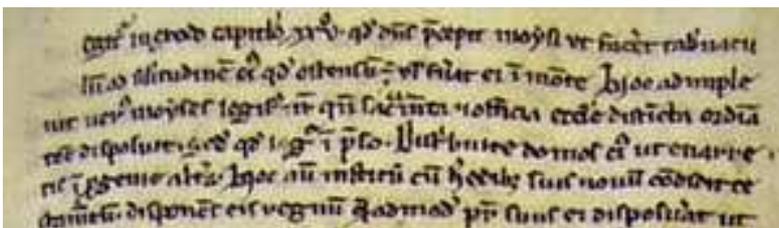
La variante usada para glosas es conocida como *littera gothica glossularis*.

La universidad de Oxford desarrolló su propia variante (*littera oxoniensis*), muy densa y fuertemente abreviada, para la producción de libros de texto profusamente glosados.

De forma similar la universidad de París desarrolló la denominada "*littera parisiensis*" con el mismo propósito.

La variante usada para comentarios es llamada *littera gothica notularis* o *littera notula*. Esta letra estuvo prácticamente confinada al siglo XIII, transcurrido el cual fue reemplazada por la gótica cursiva.

De hecho, la *littera notula* indica una escritura de un periodo donde la oposición entre las variantes *textualis* y *cursiva* no estaba aún firmemente establecida. Este fue el caso el siglo XIII.



La Haya, KB : ms. 70 H 15, f. 1r; norte de Francia (Cambron?), segundo cuarto o segunda mitad del siglo XIII.

B)- GÓTICA CURSIVA (*littera gothica cursiva*)

El término *cursiva* hace referencia a una gran variedad de escrituras góticas que, como sucede con las modernas cursivas, no tienen un auténtico estándar.

La gótica cursiva no representa una evolución de las formas cursivas precedentes, sino que deriva de la minúscula carolina al igual que la gótica libraria, de la que se diferencia claramente por el tratamiento fácil y espontáneo de las letras

Esta constituye la escritura de uso común en documentos de cancillería, libros de registro, así como en correspondencia epistolar privada, pero también fue utilizada como escritura libraria especialmente para textos escritos en lengua vulgar.

Se desarrolló a finales del XIII como forma simplificada de la *textura*, con influencia de las escrituras cancelerescas.

La *textura* constituía una fina escritura para obras importantes, pero se necesitaba una letra legible que fuera de ejecución más rápida. Esta necesidad la cubrió la cursiva que además se escribía rápidamente sobre papel, lo que potenció su uso.

Su índole cursiva la hace de ejecución rápida. Las letras que componen las palabras son trazadas de manera continua ligando las distintas letras, lo que favorece la aparición de astas altas con lazos y ojuelos. Las abreviaturas son muy frecuentes.

En la cursiva los descendentes son más frecuentes, especialmente en las letras "f" y "s", y los ascendentes son curvados y con lazos más que verticales (especialmente en la letra "d"). Las letras "a", "g" y "s" (al final de palabra) son muy similares a las formas carolinas. No obstante todas estas características no se encuentran en todas las variantes góticas cursivas.

Como ya se ha mencionado anteriormente, durante esta época la práctica de la escritura se divulgó mucho y por el siglo XIII se produjo un gran incremento en la producción de libros y documentos de todo tipo; los monasterios y cancelerías ya no son los únicos centros de actividad escritoria, hace su aparición gran cantidad de escribas profesionales particulares dispuestos a cubrir la fuerte demanda. Lógicamente, cuantos más escribas había y además no estar sujetos a los dictámenes de una escuela o centro escritorio, mayor diversidad de estilos y variaciones dentro de estos surgían. Por otra parte, mientras que los estilos formales estaban bien definidos y estandarizados, las escrituras informales estaban mucho más abiertas a las variaciones individuales de los escribas, lo que provoca que en la gótica cursiva se presente una gran variedad de tipos, debido a la mayor o menor celeridad del tratamiento, a la mayor o menor influencia de la gótica libraria y a la impronta personal del escriba.

Además, las escrituras cursivas tendían a tomar elementos de otras escrituras (hibridar) y cambiar de tal manera que en poco tiempo se desarrollaron gran diversidad de formas para diversos supuestos.

Surgieron también numerosos estilos nacionales, algunos transitorios, otros duraderos, unos simples, otros adornados.

Es casi imposible dar una descripción detallada de todos ellos y tampoco es necesario, pues en todo caso lo único que se lograría es oscurecer el panorama general. Será suficiente con constatar que la escritura gótica cursiva aparece en diversas formas y que también tiene variaciones regionales.

En este artículo examinaré brevemente por regiones sólo los principales estilos góticos cursivos.

Italia

La cursiva italiana se desarrolló en el siglo XIII a partir de la letra notarial. La forma más caligráfica es conocida como *minuscola cancelleresca italiana* (o simplemente *cancelleresca*), que se transformó en una escritura libraria en el siglo XIV.

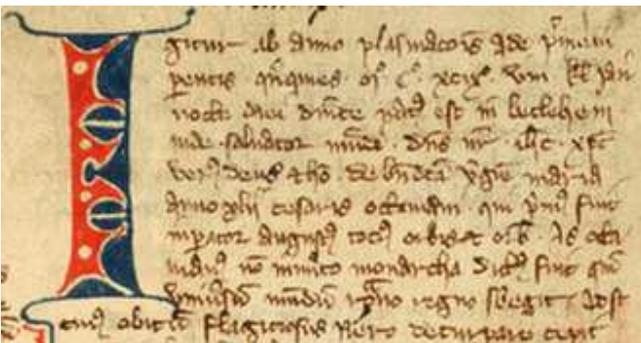
La *cancelleresca* influyó en el desarrollo de la *bastarda* en Francia y de la *secretaria* en Inglaterra.

Francia

La cursiva francesa fue usada desde el siglo XIII al XVI, luego se volvió desaliñada, inclinada y con muchos lazos.

Alemania y Flandes

La cursiva alemana es generalmente muy similar a la de otras áreas, pero las formas de la *a*, *s* y otras letras son más variadas.



Parte de una página de un códice escrito con una letra gótica cursiva alemana.

Leiden, UB : ms. BPL 2429, f. 1r; Leiden, c. 1360

Inglaterra

A finales del siglo XIII las escrituras cursivas reemplazan a la *littera oxoniensis* y evolucionan también para propósitos literarios, apareciendo totalmente desarrolladas en la época de Chaucer.

Desde la época de Chaucer (finales del siglo XIV) hasta la muerte de Skelton (1529), había en Inglaterra dos tipos fundamentales de escritura cursiva llamados *anglicana* y *secretaria*, y amalgamas de *textura* y *cursiva* conocidas con el nombre de "híbridas" o "bastardas" (consúltese el siguiente capítulo dedicado a estas escrituras).

• Anglicana

La principal y más antigua escritura cursiva usada en la época de Chaucer era la *anglicana*, que era una letra muy redonda y con lazos. Tenía a su vez una variante más cuadrada y regular conocida como *anglicana formata*.

Aunque fue probablemente importada de Francia, se le ha dado la denominación de *anglicana* debido a su amplio uso y tratamiento característico que tuvo en Inglaterra.

Originalmente era una escritura documentaria, pero se usó también como escritura libraria.

Apareció por primera vez en Inglaterra en el siglo XII como escritura de documentos, en el siglo XIII su uso se hizo general y predominó hasta mitad del siglo XV, sobreviviendo incluso en una forma degenerada hasta el siglo XVI.



Ejemplo de "anglicana" proveniente de un manuscrito inglés de mitad del siglo XIV.

Entre las muchas modificaciones que sufrió la *anglicana* merece ser destacada la que tuvo lugar en el siglo XIV que dio origen al desarrollo de la denominada *anglicana formata*, basada parcialmente en la *textura* de la que adquirió su forma cuadrada, algunas líneas quebradas y serifs. Usaba trazos más gruesos y una inclinación mayor del ángulo de la pluma que la *anglicana* normal, siendo sus ascendentes algo más altos y frecuentemente arqueados.

La forma de las letras no difería mucho de la *anglicana* excepto en algunos pequeños detalles como por ejemplo una forma especial de la S con forma de rombo que aparecía en posición final y el uso de una "e" circular que quedaba limitado a la ligadura "re".

Debido a su airosa apariencia es comprensible que esta escritura fuera también utilizada en libros, especialmente durante la primera mitad del siglo XV, aunque nunca para aquellos de alto grado.

La *anglicana formata* fue muy empleada sobre todo para textos en lengua vernácula.



Ejemplo de "anglicana formata". Inglaterra, segundo cuarto del siglo XV.

• Secretaria (también conocida como escritura cortesana)

Apenas había alcanzado la *anglicana* la cima de su popularidad, cuando fue reemplazada por otra escritura como letra de propósito general tanto para documentos como para libros situados por debajo de la clase *formata*.

Aunque la escritura *secretaria* da la impresión de haber sido originada en Italia, es de hecho una importación directa de Francia efectuada durante el reinado de Ricardo II y está basada en los certificados y diplomas de la cancillería real del tercer cuarto del siglo XIV. La *secretaria* logró favor popular y su uso se extendió a mediados del siglo XV.

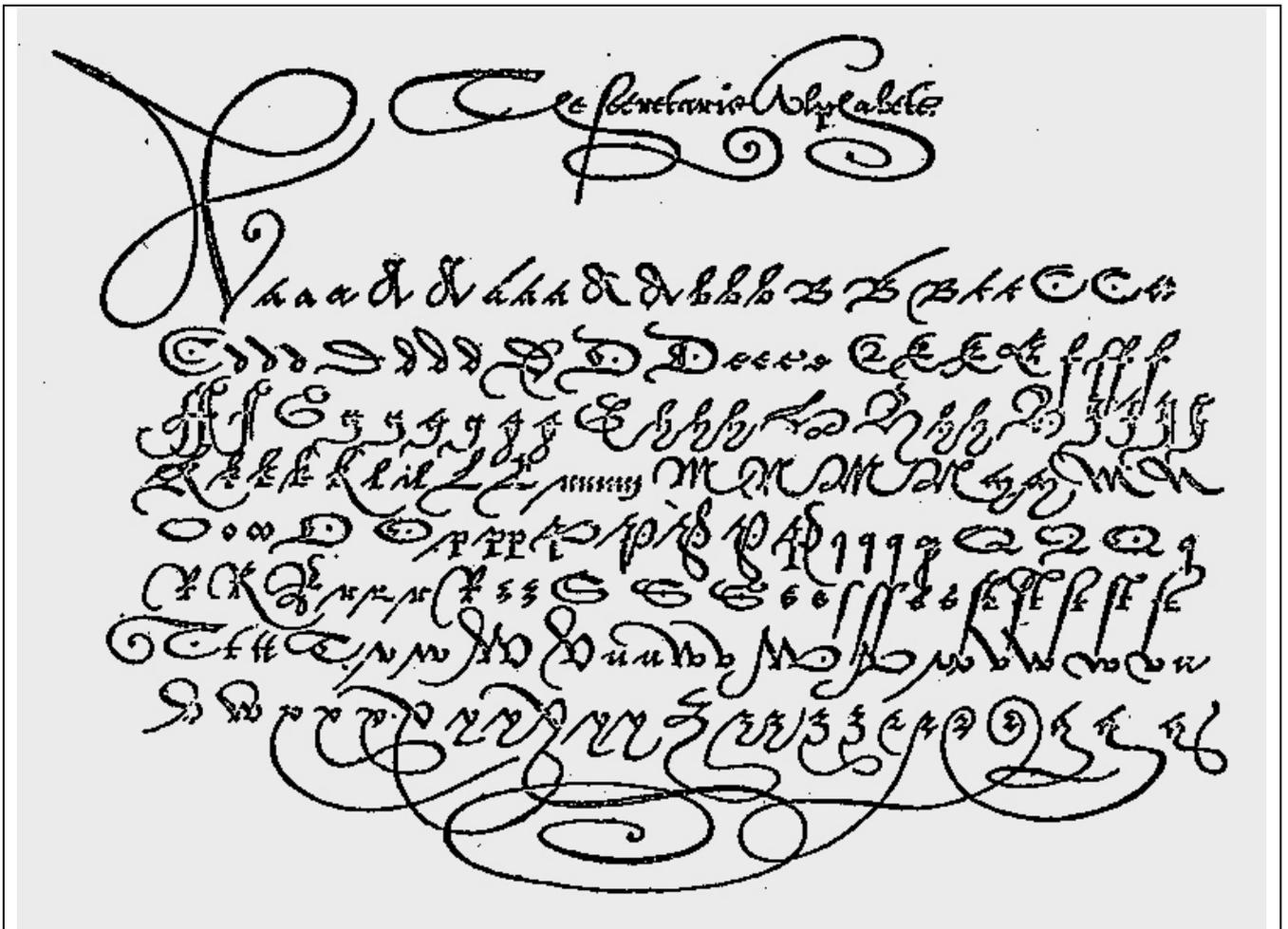
Es una escritura mucho más angular que la *anglicana*, que parece mucho más redondeada en comparación, siendo escrita con un estudiado ángulo de pluma para producir un marcado contraste entre trazos gruesos y finos.

Es una escritura mucho más variable que la *anglicana* en lo que se refiere a tamaño, inclinación y tipología de letras.

Aunque más angular que la *anglicana*, la *secretaria* podía ser escrita más rápidamente y provocaba una sensación mayor de aspecto cursivo debido al gran número de líneas diagonales de unión, algunas de las cuales eran tan tenues que eran casi imperceptibles.

La escritura *secretaria* tiene algo de apariencia fortuita y las formas de las letras "a", "g", "r" y "s" son únicas, no pareciéndose a ninguna de las otras escrituras inglesas.

Nunca alcanzó el grado de *formata* que podía haberle proporcionado la posibilidad de rivalizar con la *anglicana formata*, pero no obstante logró un grado de elegancia que, combinada con su aspecto compacto, le confirió un aspecto muy similar a la escritura formal de los libros.



Ejemplo de escritura "secretaria". Esta hoja muestra un conjunto completo de mayúsculas y minúsculas que incluye también las variantes más usuales para cada letra. Pertenece a un cuaderno de un maestro calígrafo con fines didácticos.

España

La secularización de la cultura en general y la aparición de las Universidades, al igual que en Europa, también tiene plena aplicación en la España de los siglos XIII y XIV. Las órdenes monásticas pierden la hegemonía que habían ejercido durante siglos en el campo librario, ya que de las nuevas órdenes (franciscanos, dominicos, cartujos ...) ninguna se distingue por su dedicación especial a la producción de códices y a la conservación de los mismos. El escritorio o taller de libros puede decirse que no existe en sus casas o no tiene importancia, salvo excepciones, como la del famoso monasterio jerónimo de Guadalupe en Extremadura.

La balanza del asunto librario se inclina decididamente a favor de las instituciones y personas seculares, entre las que descuellan las Universidades, los reyes, los nobles y los señores, así civiles como eclesiásticos.

Entre los reyes, los grandes pioneros del movimiento librario y bibliotecario a que nos estamos refiriendo fueron Fernando III el Santo y, sobre todo, Alfonso X el Sabio en Castilla y Jaime I el Conquistador en Aragón.

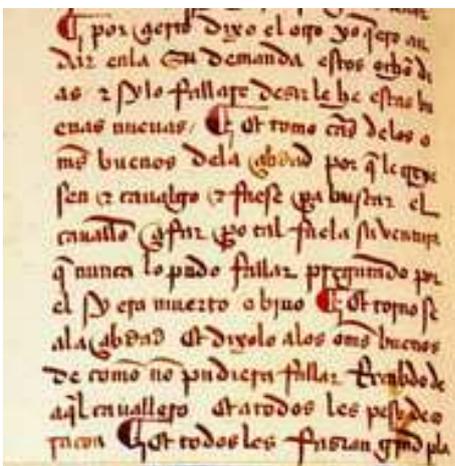
En el aspecto escrituario, al igual que en el resto de Europa, la letra gótica sufrió un proceso de cursivización en la Península Ibérica, especialmente marcado en Castilla y Aragón, en menor medida en Galicia y otras regiones hispanas, que conlleva en algunos casos problemas de lectura e interpretación.

Lo que sí difiere notablemente en el caso español con respecto a Europa es la nomenclatura utilizada para etiquetar las escrituras góticas cursivas hispanas, pues éstas son denominadas *letra de privilegios*, *albalaes*, *cortesana* y *procesal*, basándose en el uso que se les dio y no atendiendo a su forma o lugar de procedencia como es lo usual en las góticas europeas donde se habla de *gótica cursiva redonda*, *gótica anglicana* etc, si bien es verdad que ha habido algún intento por adoptar una nomenclatura más conforme a las normas europeas, como es el caso de la profesora M^a José Sanz Fuentes (1991), pero que no ha tenido amplia aceptación, sin duda por el peso de la tradición, como luego se verá.

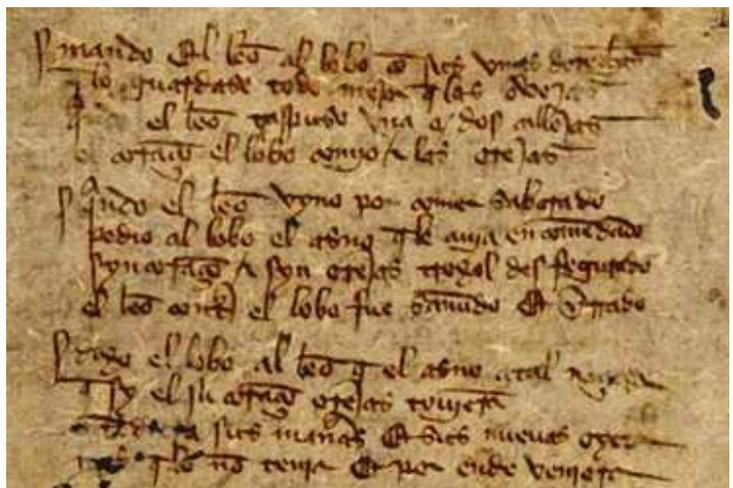
Por otra parte, como se sabe, es frecuente la separación del estudio de la escritura utilizada en los documentos (*documentaria* o *documental*) frente a la escritura que se utiliza en códices (*libraria*); separación que se realiza por motivos de sobra justificados. Sin embargo, precisamente durante el periodo de la escritura gótica se comienza a romper con las diferencias existentes entre unas y otras, puesto que la escritura de los documentos se iguala progresivamente a la que aparece en los códices escritos en lenguas vernáculas que, a lo largo de la Edad Media, son cada vez más abundantes, a medida que se produce también una disminución de los textos escritos en lengua latina.

En España hay fundamentalmente 3 tipos de **escrituras librarias**:

- *Gótica caligráfica, fracturada o perfecta*; coincide en época con la rotunda; se emplea para los manuscritos más solemnes o de lujo, se mantuvo hasta el siglo XV en toda España, a excepción del Monasterio de Guadalupe hasta el XVI. Los ejemplares más notables los tenemos en el reinado de Alfonso X el Sabio, como “Las Cantigas de Santa María”, “Libro de Ajedrez” o el “Libro del saber de Astronomía”
- *Gótica redonda o semigótica*: es menos caligráfica, usada a partir del siglo XIV, y destacan “El Cantar del Mio Cid”, “Sendebat”, “Calila e Dimna”, “Libro del Caballero Zifar” y algunos códices universitarios.
- *Gótica cursiva*: es un trazado bastante irregular, surge en el siglo XIV y destacan los manuscritos G(ayoso), S(alamanca) y T(oledo) de “El libro de Buen amor”.



Gótica redonda. “Libro del Caballero Zifar”.



Gótica cursiva. Manuscrito T del “Libro de Buen Amor”.

En lo que se refiere a las **escrituras góticas documentales** hay un hecho de gran importancia como es la sustitución de la lengua latina en los documentos públicos y privados por las lenguas y dialectos romances. En la documentación privada este cambio empieza a operarse desde el siglo XII, pero en la real no se lleva a efecto de forma total y sistemática hasta mediados del siglo XIII con Alfonso X, en Castilla, si bien el proceso se había iniciado con Fernando III; en Aragón, con Jaime I. El latín se queda reservado en las chancillerías reales para la correspondencia con otros estados.

Por otra parte, la producción documental crece grandemente debido a la aparición y desarrollo, por influjo del renacido derecho romano, de un fuerte y bien preparado cuerpo de notarios o escribanos públicos profesionales.

Como consecuencia, la cursiva se adueña por completo del campo documentario, quedando reservado el uso de los tipos muy sentados para los documentos muy solemnes, como los privilegios rodados.

Una característica de la escritura cursiva es la disminución del número de las abreviaturas en los documentos redactados en lenguas romances, pues cuanto más cursiva es una escritura, menos abreviaturas necesita.

Cinco son las escrituras cursivas góticas que aparecen en uso en el periodo comprendido entre el siglo XIII y principios del XVI: *letra de privilegios*, *albalaes*, *precortesana*, *cortesana* y *procesal*, siendo estas tres últimas, evoluciones progresivas de la de *albalaes* en un proceso continuo pues, de acuerdo con la opinión más aceptada, el proceso de cursividad, que comienza en las escrituras denominadas tradicionalmente de *privilegios* y *albalaes*, se consolida en las formas *precortesana*, *cortesana* y *procesal*.

La escritura castellana gótica no difiere en lo esencial de los rasgos anteriormente resumidos para las escrituras góticas del resto de Europa. Existe también, en el caso castellano, una progresiva cursividad, cuyo máximo exponente es la escritura *cortesana*; además de producirse, de manera paralela, una progresiva simplificación hacia formas gráficas más sencillas, propias de la escritura humanística. Sin embargo, existe un desfase cronológico, pues mientras que el resto de Europa ha optado, en el siglo XV, por la sencillez gráfica; en el caso castellano, se mantiene todavía la escritura *cortesana*, incluso en los códices literarios redactados en lengua vernácula.

La gótica castellana tampoco desarrolla la profusión de adornos y bucles que se observa, por ejemplo, en las escrituras alemana y holandesa. Quizá por este motivo, no existe la necesidad de abandonar el uso de las escrituras góticas castellanas, basadas en el trazado curvo, hasta que no se llega a las escrituras *cortesano-procesales*, a causa de su ilegibilidad.

El proceso evolutivo no es tan simple, sin embargo, pues en la escritura no se dan saltos gráficos, por ello es imposible determinar con exactitud el tiempo en que una escritura aparece en un territorio. No se puede hablar de uno o dos años, sino que, será necesario situar el proceso de aparición de una forma de escritura en un espacio mínimo de una o varias décadas, porque la lentitud en la asimilación de la novedad gráfica puede extenderse durante alguna, incluso algunas generaciones, de escribientes debido tanto al apego al modelo anterior como al mayor o menor grado de imitación del nuevo.

Pasemos a analizar brevemente cada una de estas escrituras góticas cursivas hispanas:

- Letra de privilegios o minúscula diplomática

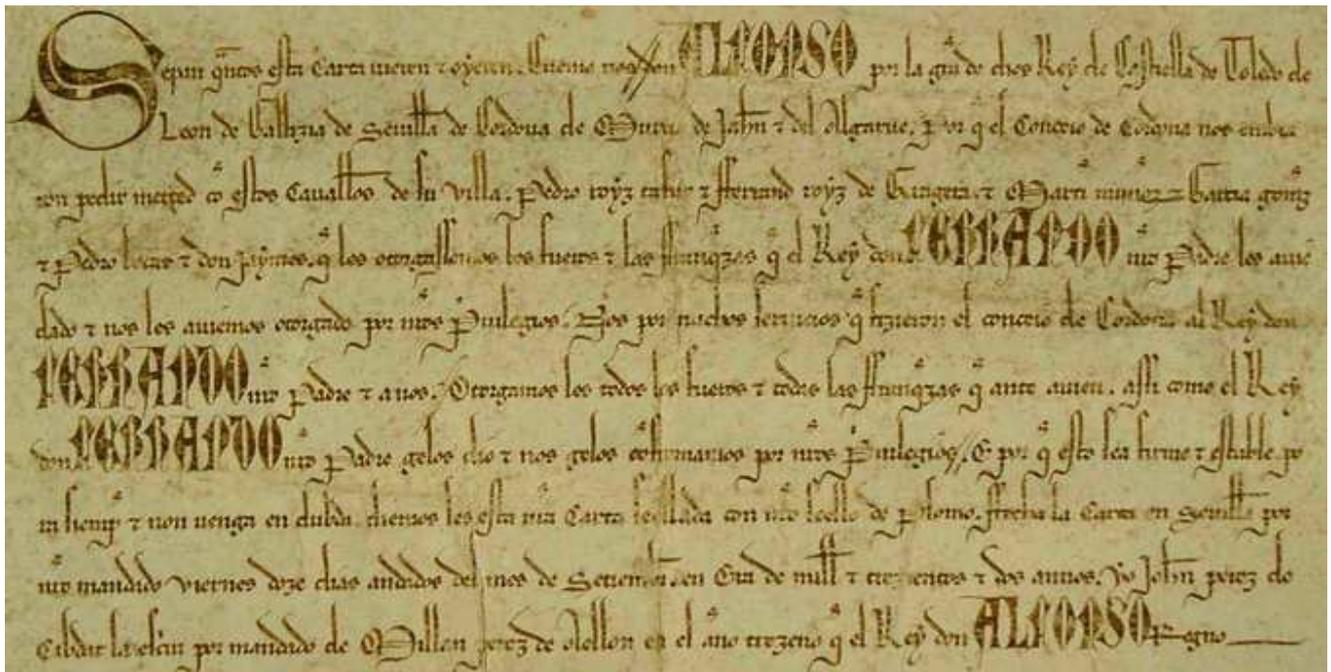
Surge en el siglo XIII y se caracteriza por ser una escritura rígida con gran inmovilismo gráfico. Va a tener una larga vida, con ligeras modificaciones, perdurará hasta el siglo XVI. Durante el XIII se usará en los diplomas más solemnes, que son los privilegios rodados y las cartas plomadas, ambos en pergamino.

Como rasgos característicos señalamos los siguientes:

- Claro contraste entre el cuerpo de las letras, que es pequeño, y los astiles superiores que se elevan desmesuradamente, curvándose hacia la derecha y hacia abajo, por ejemplo en la “d”, “f”, “s alta” y “l”; mientras que los inferiores no suelen prolongarse, sino que se incurvan con poca espontaneidad gráfica hacia la izquierda.
- Tendencia a la unión de curvas contrapuestas de dos letras cuando van contiguas.
- Forma de r redonda (similar a un número 2) después de letra curvilínea.
- Letras bien separadas, casi sin nexos.
- Escaso uso de abreviaturas y de fácil resolución cuando las hay.

Desde Alfonso XI y hasta el siglo XVI, la letra de privilegios va a reservarse para los diplomas en pergamino, especialmente para los privilegios rodados y para las cartas plomadas de confirmación y privilegio. La letra de privilegios, en general, no ofrece dificultades de lectura.

El carácter de rigidez estereotipada de esta escritura exigía una especialización en su trazado y de ahí su poco uso en la escritura corriente.



Letra de privilegios. Privilegio otorgado por Alfonso X en 1264 (1302 de la era hispánica) al concejo de Córdoba.

• Letra de albaales

Aun cuando en sus orígenes sea una misma escritura con la anterior, tiene diferencias con ella, basadas en la mayor o menor cursividad de su trazado, consecuencia de un uso más frecuente y de ella surgirán, por evolución, las escrituras posteriores. La de privilegios se angulosa, la de albaales evoluciona.

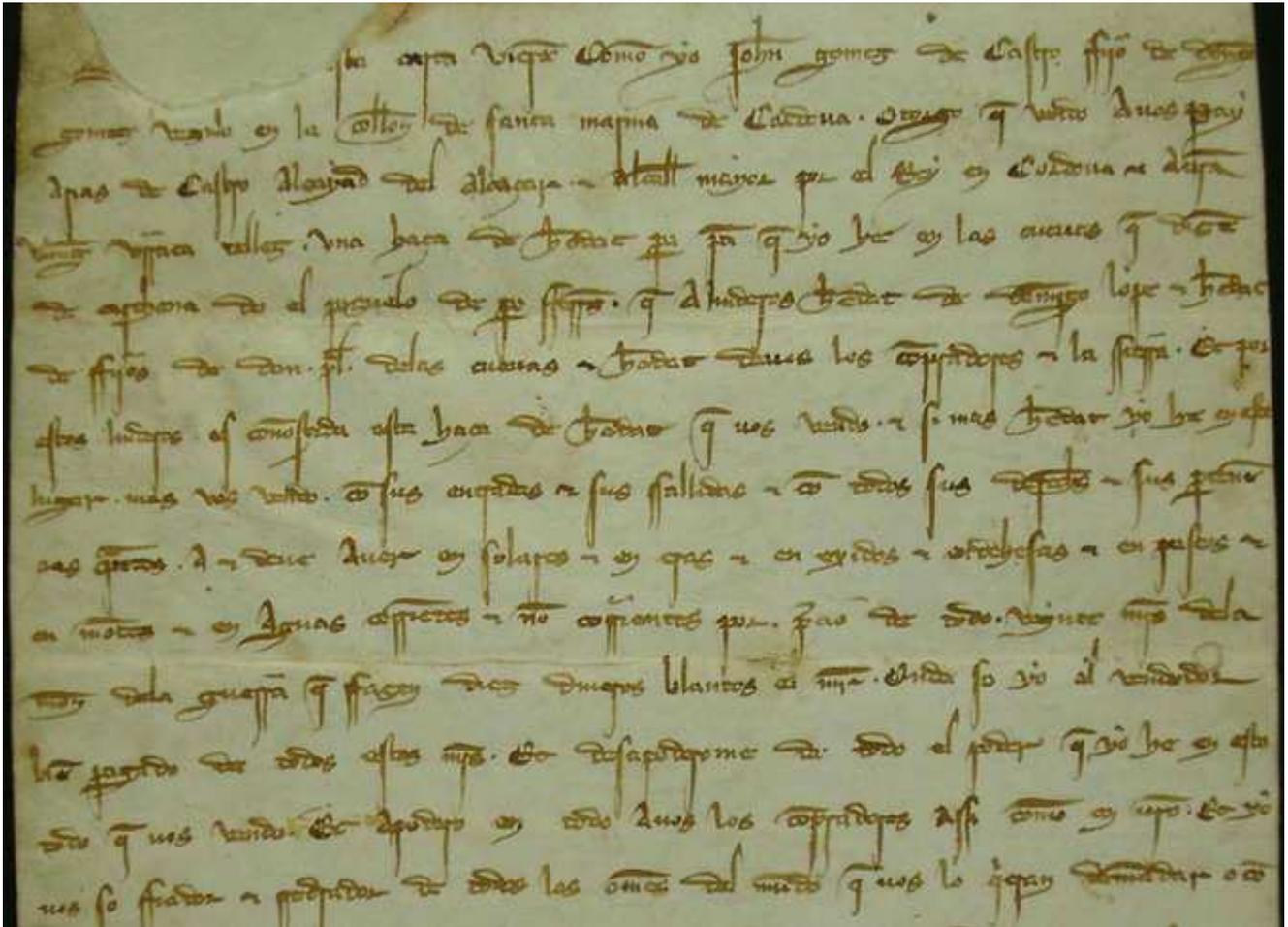
Esta escritura nace en torno al año 1250 y desaparece con el fin del reinado de Pedro I (1369). Se trata de la primera letra auténtica cursiva gótica castellana, de esta van a derivar la cortesana y la procesal, ya que va a seguir modificándose, avanzando siempre hacia formas más cursivas, llegando al grado máximo de verdadera degeneración de la escritura.

El nombre de albaales con que se conoce a esta escritura parte de la nomenclatura que le dio el manual de paleografía de Burriel editado por Terreros. Esta denominación se sigue utilizando hoy por tradición, pero ha sido cuestionada por plantear un desajuste cronológico, ya que el albalá, documento cancilleresco que le da el nombre a la escritura, es de aparición muy posterior a la escritura, por lo que algunos autores prefieren denominarla escritura gótica cursiva angulosa o fracturada.

El profesor Blas Casado Quintanilla, partidario de mantener la tradicional de albaales, aporta una teoría para solventar el anacronismo, consistente en que el albalá existiría con anterioridad en el ámbito privado como carta de pago y, posteriormente, sería adoptado por la cancillería real en el sentido de especie de pasaporte para mercancías. El problema es que no conservamos ningún albalá privado que avale esta teoría; por otra parte habría que explicar el motivo por el que la escritura utilizada en un documento privado pasó a ejercer influencia en la escribanía real.

Independientemente de la denominación que se aplique a esta letra, desde el punto de vista gráfico marca el cambio de las formas angulosas a favor de un trazado curvilíneo, siendo sus principales características las siguientes:

- Mayor tendencia a unir las letras que componen cada palabra.
- Claro contraste entre el pequeño cuerpo de las letras y astiles muy prolongados. El cuerpo de las letras es estrecho en el siglo XIII y se ensancha en el siglo XIV.
- Los astiles descendentes de la línea del renglón, una vez alcanzado su punto más bajo, suben a la izquierda, hacia la caja de escritura formando casi una línea paralela con el trazo principal de la letra como es el caso de la “p” y la “q”.
- Una consecuencia de la tendencia anterior es que las letras “f” y “s alta” duplican su trazado, dando la impresión de que hay dos efes y dos eses, cuando en realidad no es así, sino que es el efecto que produce el trazar la letra sin levantar la pluma. Tal vez esta sea la característica más visible de la letra de albaales del siglo XIII, pero que desaparece en el XIV.
- Aparición de algunos trazos envolventes, pero no motivados tanto para unir letras o palabras como por motivos estéticos. Hay quien apunta a una influencia gráfica del árabe.
- Algunas letras peculiares son la “d” de tipo uncial, la “v” con forma de arpón, la “t” baja muy similar a la “c”, la “z” con forma de número 5. También son dignas de mención por su peculiaridad las letras mayúsculas “B”, “E” y “M”.



Letra de albaales. Carta de venta. Año 1313.

• Letra precortesana

Como ya se ha mencionado repetidamente, la letra de albaales va a seguir modificándose hasta formas cada vez más cursivas. La primera muestra de esta evolución es la letra precortesana o cortesana primitiva.

La precortesana, que comienza su andadura en torno a 1325, es una auténtica letra de transición y llena el estadio intermedio entre la letra de albaales y la cortesana verdadera, situándose su época de uso entre 1350 y 1425 aproximadamente, representando pues la transición desde el punto de vista gráfico entre la gótica cursiva fracturada o angulosa (albaales) y la gótica cursiva redonda (cortesana).

Precisamente por ser una letra intermedia no tiene una marcada personalidad gráfica, pero sí ciertos rasgos distintivos que permiten su identificación.

Entre estos rasgos podemos señalar los siguientes:

- Desaparece la reduplicación sistemática de los trazos inútiles en “s alta” y “f”, y en general de todos los caídos.
- La letra tiende a ser más redonda y menos aguda.
- No hay tanto contraste entre cuerpo y astiles de letras como en la de albaales.
- No se usan aún formas de letras que serán típicas de la cortesana.
- Las rasgos envolventes de las letras, que aparecieron ya en la letra de albaales, ahora se exageran, siendo utilizados en un principio meramente con carácter ornamental (como es el caso de los manuscritos G y T del “Libro de Buen Amor”), pero a principios del siglo XV los escribas los usan también para dar mayor rapidez a la escritura al no tener que levantar la pluma del papel al trazar las palabras; en esto prelude lo que será la letra cortesana.



Letra precortesana en un documento sobre la Santa Hermandad. Año 1414.

Cuadro con las grafías más comunes de las letras de privilegios, albalaes y precortesana:

	Privilegios	Albalaes XIII	Albalaes XIV	Precortesana
A	a a	a a	a a d	a a d
B	b B	b B	b b	b b
C	c c	c c	c c	c c
D	d d d	d d	d d	d d d
E	e e	e e	e e	e e
F	f	f	f	f
G	g g	g g	g	g g
H	h	h	h	h
I	i i	i i	i i	i i
L	l l	l l	l l	l l
M	m m	m m	m m	m
N	n n	n n	n	n
O	o o	o o	o	o
P	p p	p p	p p	p p
Q	q	q	q	q
R	r r	r r	r r	r r r
S	s s s	s s	s s	s s s
T	t t	t t	t t	t t
U	u u	u u	u u	u u
X	x	x		x
Y	y	y y	y	y
Z	z		z z	z

• Letra cortesana

Aunque gráficamente esta letra podría ser descrita como *gótica cursiva redonda*, se ha impuesto tradicionalmente la denominación de cortesana, término usado ya en su propia época y que aparece en numerosas pragmáticas dadas por los Reyes Católicos (1485, 1486, 1489 y 1503) para referirse a la escritura usada en la corte.

Ahora bien, el hecho de que la escritura cortesana fuera utilizada de forma mayoritaria por los escribanos vinculados directamente a la corte, puesto que pertenecen a la cancellería, no supone que no se extendiera el uso de este tipo de escritura fuera de dicho círculo. Esos mismos escribanos ejercían su oficio también de manera particular o privada, lo que seguramente explica por qué esta escritura se extiende desde las oficinas públicas a los talleres privados, como lo demuestra el hecho de que no son pocos los códices literarios e históricos que, durante esta época, se copian en castellano con escritura cortesana. Desde el punto de vista gráfico, en general, es cierto que la cortesana utilizada en estos códices no suele abusar de los rasgos envolventes ni de los grandes trazos en los signos abreviativos. Sin embargo, está perfectamente caracterizada como escritura cortesana.

Se suele establecer su nacimiento en torno a 1425, pero su edad de oro coincide con el reinado de los Reyes Católicos. A pesar de que tiene una vida relativamente corta (menos de un siglo), en contrapartida fue de un uso amplísimo.

El rasgo más característico es la aparición de curvas que sirven tanto de signos abreviativos como de simples adornos y que favorecen una tendencia nexadora.

Por cierto que es curioso observar en la cortesana que hay signos abreviativos que no abrevian nada y, por el contrario, palabras abreviadas que no presentan ningún signo que indique la pérdida de letras, alejándose en ese sentido de la tradición secular del sistema abreviativo latino.

Típico de la cortesana es que los astiles inferiores de algunas letras consonantes se prolongan hacia la izquierda y suben envolviendo a la propia letra para enlazar por arriba con la letra siguiente de su derecha. Las letras de la cortesana afectadas por este ductus son las siguientes: “h”, “i”, “m”, “n”, “q”, “s”, “y”, “z”; a este grupo hay que añadir otras cuatro: “ç”, “g”, “d”, “p”, las cuales sólo en algunas de sus formas siguen aquel ductus, mientras que en otros trazos estas letras siguen otro modelo distinto.

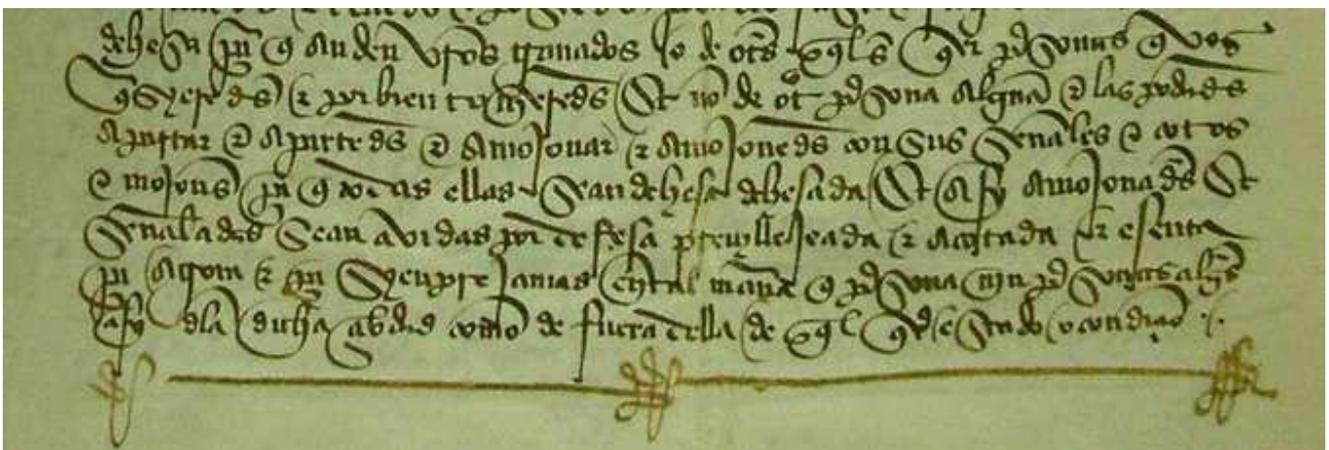
Llama la atención la prolongación envolvente de la cedilla y el trazado de la “d” con reminiscencias unciales, para facilitar el nexos con la letra contigua.

Otras letras que también llaman la atención son un tipo de “e” parecido a nuestra “c”; una “f” con el trazado horizontal prolongado para facilitar la unión y óculo superior a veces muy acentuado; un tipo de “g” ejecutada en dos trazos, prolongando el superior para facilitar también el nexos, aunque en ocasiones nos encontramos con otro tipo en que la unión se produce en la prolongación de la curva inferior; una “m” en forma de T, cuyo brazo horizontal se redondea en sus extremos; una “o” con adorno lateral de paréntesis muy cerrado; un trazado de “p” con abertura superior, imitando un 8 inclinado; una “r” minúscula en forma de martillo, en forma de cruz e incluso en forma de “z”.

Sin duda la “s” es una de las letras de trazado más variado: la encontramos con doble curva, con prolongación por debajo de la caja del renglón, con óculo sólo en la parte superior, con espiral de nexación etc.

El resto de las letras tienen un aspecto parecido más o menos al actual, aunque vistas en el conjunto de la palabra puedan sufrir deformaciones lógicas en cualquier escritura cursiva.

Por último conviene mencionar un hecho que nos puede chocar hoy en día y es el que tanto la escritura cortesana, como la procesal no poseen un alfabeto mayúsculo totalmente definido, aunque se usen algunas letras mayúsculas.



Escritura Cortesana. Córdoba. Año 1454. Ordenando a los alcaldes y alguaciles respetar el uso común de una vadera.

- Letra procesal

El nombre de *procesal* o *procesada* que recibe esta escritura proviene del fin para el que fue usada: los procesos.

Nace en el siglo XV y, a diferencia de la cortesana, tuvo una larga vida que se extiende desde mediados del XV hasta mitad del XVII.

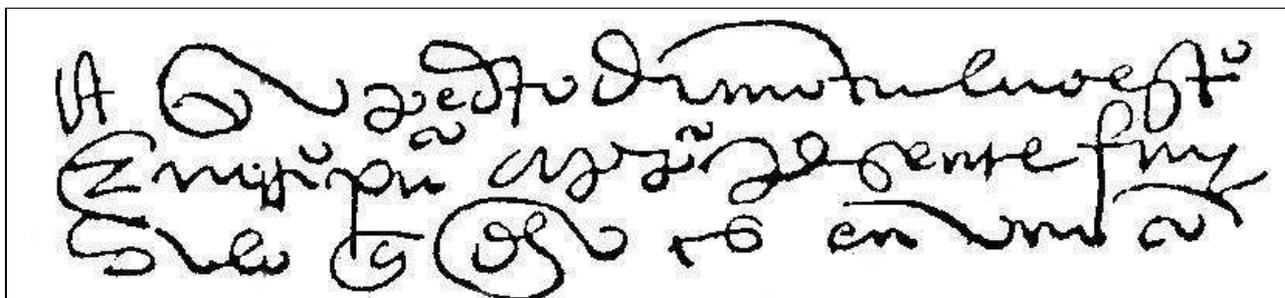
Cuando la letra cortesana fue sustituida por la humanística en el siglo XVI, la procesal se refugió entre notarios y escribanos, donde perduró hasta mediados del XVII cuando se abandonó paulatinamente la procesal para escribir definitivamente en humanística, terminándose por fin los “desvaríos gráficos” y “desconcierto de letras” de los que hablaban los paleógrafos españoles del siglo XVIII al referirse a esta escritura.

La procesal representa una degeneración de la escritura, acentuándose todos los rasgos cursivos ya vistos en la cortesana, de tal manera que se convirtió en una letra casi ilegible para todos aquellos ajenos al círculo de escribanos.

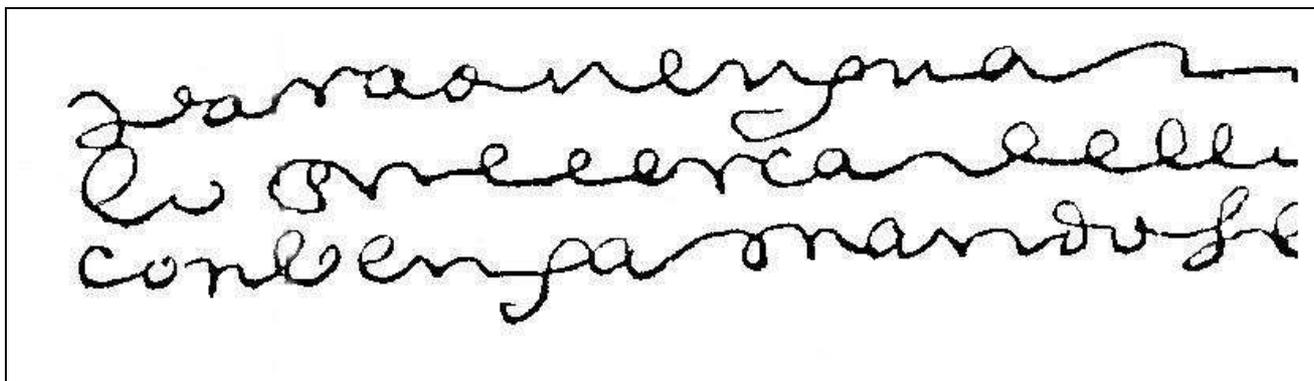
La corrupción de esta escritura hace que paleográficamente se la considere como la más degenerada. Coincide con la invención de la imprenta, por eso esta escritura no tiene en su género la librería, aún cuando hay algunos ejemplos aislados.

En la escritura procesal las letras se desfiguran sin que haya un modelo base, la división de palabras no se ajusta a reglas fijas, abundan los rasgos superfluos y los lazos envolventes uniéndose palabras y llegando en ocasiones a escribirse un renglón completo sin levantar la pluma; a esta modalidad se denomina “procesal encadenada”.

Por el contrario el tamaño de la letra crece y las abreviaturas son escasas con el objeto de alargar los textos; nada extraño si se tiene en cuenta que se cobraba por renglones escritos, por lo tanto a más renglones más dinero.



**Escritura procesal. Transcripción: E yo Pedro de Montalvo escribano
e notario público apostólico presente fui
a lo dicho es en uno como...**



Escritura procesal encadenada. Transcripción: para averiguar / lo que cerca dello / conbenga (sic) mandose

A tanta degeneración gráfica se llegó que ya los propios Reyes Católicos tuvieron que publicar varias disposiciones (1489 y 1503) tratando de poner coto a los desmanes gráficos de los escribanos, prohibiendo que se les pagara si no escribían de manera legible y aprovechando los folios sin dejar grandes márgenes:

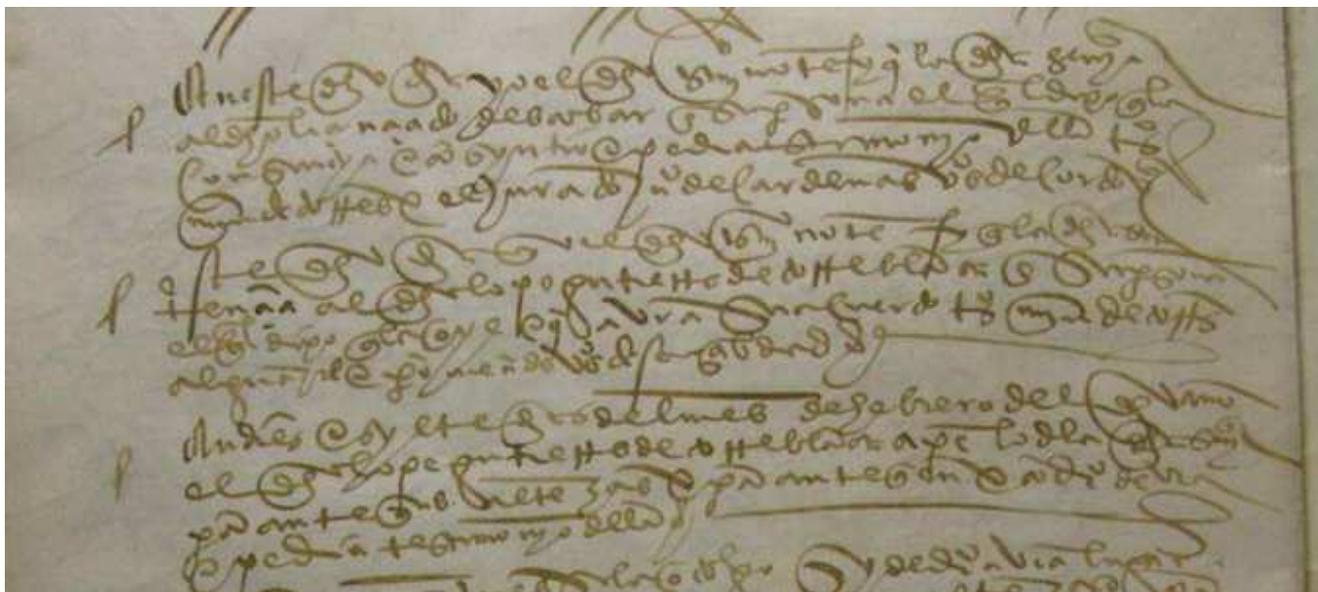
“Que se pague á diez maravedís cada hoja de pliego entero escrito fielmente de buena letra cortesana y apretada e no procesada, de manera que las planas sean llenas no dejando grandes márgenes, e que en cada plana haya á lo menos treinta e cinco renglones e quinze partes en cada renglón y que si la escritura fuese de más ó menos líneas ó palabras, que se computaran proporcionalmente á este precio.”

No debió tener mucho efecto sin embargo, pues pese a estas disposiciones la escritura procesal siguió siendo usada, generalizándose las quejas contra ella de las que dan testimonio Santa Teresa, Luis Vives o el propio Cervantes, que el capítulo XXV de la primera parte del Quijote pone en boca de Don Quijote, al despachar a Sancho con una carta para Dulcinea, las siguientes palabras:

“Y tú tendrás cuidado de hacerla trasladar en papel, de buena letra, en el primer lugar que hallares, donde haya maestro de escuela de muchachos, o si no, cualquiera sacristán te la trasladará; y no se la des a trasladar a ningún escribano, que hacen letra procesada, que no la entenderá Satanás...”

Pero sin duda la burla más satírica y mordaz hacia la escritura procesal proviene del obispo de Mondoñedo, fray Antonio de Guevara, quien en 1523 respondiendo a una carta que le había escrito un joven noble (entre los que se había puesto de moda utilizar mala letra) se expresa en estos términos:

“Las letras de vuestra mano escritas no sé para qué se cierran, y menos para qué se sellan, porque, hablando la verdad, por más segura tengo yo a vuestra carta abierta, que no a vuestra plata cerrada, pues a lo uno no le bastan candados, y a lo otro le sobran los sellos. Yo di a leer vuestra carta a Pedro Coronel para ver si venía en hebraico; dila al maestro Prejamo para que me dijese si estaba en caldeo; mostréla a Hameth Abducarin para ver si venía en arábigo; dila también al Sículo para que viese aquel estilo si era griego; enviéla al maestro Ayala para saber si era cosa de astrología; finalmente, la mostré a los alemanes, flamencos, italianos, ingleses, escocianos y franceses, los cuales todos me dicen que o es carta de burla, o escritura encantada.”



Escritura procesal. Córdoba. Año 1514. Pleito sobre una senda comunal.

Esta decadencia de la escritura hizo que se produjera un movimiento de reacción para tratar de mejorarla.

En esta línea se sitúan los libros de los calígrafos como Juan de Yziar (1547), Pedro Madariaga (1565) y sobre todo Francisco Lucas (1570), autor de “Arte de escribir” y que fue el creador de la *bastardilla*, letra que obtuvo amplia aceptación y que ha llegado hasta nuestros días.

Diferentes grafías de **letra cortesana** y su evolución a la **escritura procesal**:

A	a ₁	a ₂	a ₃	a ₄	a ₅	a ₆	a ₇	a ₈	a ₉	a ₁₀	a ₁₁	a ₁₂	a ₁₃	a ₁₄
B	b ₁	b ₂	b ₃	b ₄	b ₅	b ₆								
C	c ₁	c ₂	c ₃	c ₄	c ₅	c ₆	c ₇	c ₈	c ₉					
D	d ₁	d ₂	d ₃	d ₄	d ₅	d ₆	d ₇	d ₈						
E	e ₁	e ₂	e ₃	e ₄	e ₅	e ₆	e ₇	e ₈	e ₉	e ₁₀	e ₁₁	e ₁₂	e ₁₃	
F	f ₁	f ₂	f ₃	f ₄	f ₅	f ₆								
G	g ₁	g ₂	g ₃	g ₄	g ₅	g ₆	g ₇	g ₈	g ₉	g ₁₀				
H	h ₁	h ₂	h ₃	h ₄	h ₅	h ₆	h ₇							
I	i ₁	i ₂	i ₃	i ₄	i ₅	i ₆								
L	l ₁	l ₂	l ₃	l ₄	l ₅	l ₆	l ₇							
M	m ₁	m ₂	m ₃	m ₄										
N	n ₁	n ₂	n ₃	n ₄	n ₅	n ₆	n ₇	n ₈						
O	o ₁	o ₂	o ₃	o ₄										
P	p ₁	p ₂	p ₃	p ₄	p ₅	p ₆	p ₇	p ₈	p ₉					
Q	q ₁	q ₂	q ₃	q ₄	q ₅	q ₆	q ₇	q ₈	q ₉					
R	r ₁	r ₂	r ₃	r ₄	r ₅	r ₆	r ₇	r ₈	r ₉	r ₁₀	r ₁₁			
S	s ₁	s ₂	s ₃	s ₄	s ₅	s ₆	s ₇	s ₈	s ₉	s ₁₀	s ₁₁	s ₁₂		
T	t ₁	t ₂	t ₃	t ₄	t ₅	t ₆								
U	u ₁	u ₂												
V	v ₁	v ₂	v ₃	v ₄										
X	x ₁	x ₂	x ₃	x ₄	x ₅									
Y	y ₁	y ₂	y ₃	y ₄										
Z	z ₁	z ₂	z ₃	z ₄	z ₅	z ₆								

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Gothica Cursiva"

Debido a la gran variedad de tipos que presentan las escrituras góticas cursivas, la fuente "Gothica Cursiva", a diferencia de lo que ha sido usual en el resto de tipografías digitales que he creado, no está basada en un modelo concreto al que siga fielmente. En cierto sentido la fuente presenta un carácter ecléctico y lo que pretendo es que transmita visualmente el efecto que producían las góticas cursivas sin ser esclava de ninguna escritura real.

He optado por seguir una línea gráfica con aire cancelleresco, como se puede observar, por ejemplo, en los elevados astiles en contraste con el tamaño menudo de las letras. Ello hace que sea una fuente "alta", es decir que cada renglón ocupe bastante espacio, dado que el interlineado es muy amplio.

Como en todas las demás tipografías, esta fuente posee también variantes gráficas para algunas letras, abreviaturas y ligaduras, de las que doy cuenta más abajo en esta misma página. Esta letra es muy adecuada para la reproducción de documentos de contenido histórico.

Bajo estas líneas se encuentra el comienzo de la bula "Solet annuere" del Papa Honorio III (año 1225) escrito con la fuente "Gothica Cursiva".

Honorius Episcopus servus servorum Dei dilectis filiis, fratri Francisco et aliis
fratribus de Ordine Fratrum Minorum, salutem et apostolicam Benedictionem:
Solet annuere Sedes apostolica piis votis et honestis petentium desideriis favorem
benivolentem impertiri. Expropterea, dilecti in Domino filii, vestris piis precibus
inclinati, ordinis vestri regulam, a bonae memoriae Innocentio papa, praedecessore
nostro, approbatam, annotatam praesentibus, auctoritate vobis apostolica ...

La fuente "Gothica Cursiva" contiene no sólo las letras latinas básicas, sino también un completo repertorio de caracteres incluyendo variantes para algunos signos.

- ♦ Mayúsculas: a b c d e f g h i j k l m n ñ o p q r s t u v w x y z
- ♦ Minúsculas: a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v x y z
- ♦ Variantes gráficas, abreviaturas y ligaduras: a æ b b̄ b̄̄ d h h̄ j j̄ k l m̄ n̄ o

œ ꝑ ꝑ ꝑ q̄ q̄ q̄ r̄ z o v s s̄ l t ū x z

C)- GÓTICA BASTARDA O GÓTICA HÍBRIDA (littera bastarda / littera hybrida)

La inclusión de la palabra "híbrida" en la definición de una escritura indica que ella está formada de elementos formales y elementos cursivos.

La letra híbrida es también llamada "bastarda" (=ilegítima), especialmente en Francia donde es conocida como "lettre bâtarde", y, como su propio nombre indica, hace referencia a una escritura procedente de una mezcla, en este caso de *textura* y *cursiva* que fue desarrollada a mediados del siglo XIV. Simplificando, el término "escritura bastarda" implica la unión de una escritura base informal, como es la cursiva gótica y otra formal o noble, como la *textura*. La bastarda combina por tanto peculiaridades de estos dos géneros de escritura: de la *textura* toma prestados los ascendentes verticales, mientras que de la *cursiva* toma prestadas la "s" alta, la "f", la "a" con un solo jo y la "g" con un descendente abierto similar a la forma carolina.

La laguna existente entre la *cursiva* y la *textura* está pues ocupado por las escrituras bastardas.

Las escrituras bastardas fueron realizadas con diversos grados de ejecución dependiendo de la elegancia, formalidad y rapidez exigidas en cada momento. Cuando el énfasis se ponía en la rapidez, era fácil ver las peculiaridades individuales de un escriba.

Ahora bien, la bastarda podía ser incorporada en manuscritos de lujo en compañía de capitulares iluminadas y miniaturas ricamente decoradas. Notables ejemplos son los "Libros de horas" franceses y belgas del siglo XV, en donde la bastarda adquirió la categoría de escritura formal con derecho propio, tomando muchos elementos estilísticos y de color de la *textura*, pero con elementos cursivos que le conferían rapidez y fluidez. Esta escritura tenía una vivacidad y atractivo ausentes en todas las variantes de *textura* que, aunque poderosas y majestuosas, tendían a ser demasiado rígidas y formales.

Algunos de los manuscritos franceses y belgas con letra bastarda exhiben una escritura que está entre las más bellas y agradables a la vista de todos los tiempos. Por lo tanto, a pesar de la despectiva etiqueta de "bastarda", esta escritura podía ser extremadamente elegante y fue usada en manuscritos de alto grado, tanto escritos en latín como en lenguas vernáculas.

Es arduo documentar las muchas variantes de esta escritura, puesto que existió durante al menos tres siglos y tiene también muchas variaciones nacionales. Fue muy popular en Inglaterra y también en gran parte de Europa, especialmente en la parte noroeste, donde se introdujo a gran escala alrededor del 1425. Posteriormente dejó su sitio a las escrituras renacentistas.

Bastarda es una vasta categoría que engloba más variantes de las que pueden ser razonablemente catalogadas en un manual elemental como es el presente. Una vez más hemos de conformarnos con seguir sus principales líneas de desarrollo.

Francia y Países Bajos ("lettre bâtarde", antiguamente conocida también como "humanística francesa")

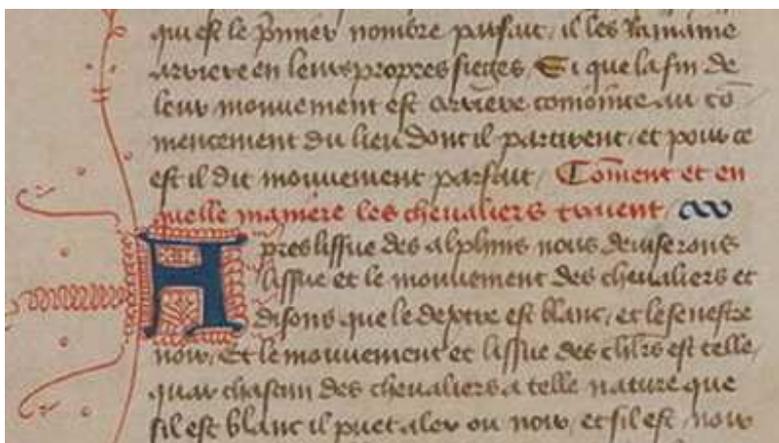
La variante bastarda más conocida es la cursiva cancilleresca francesa del siglo XV, ligeramente inclinada hacia la derecha que puede tener lazos o no en las letras y presenta un gran contraste entre trazos finos y gruesos.

La escritura bastarda adquirió un elegante aspecto "espinoso" debido a sus puntiagudos ascendentes y descendentes en letras como la "t", "s", "f", "g" etc.

Mientras que presenta cualidades cursivas, como puede ser el hecho de que algunas letras parezcan estar unidas, es una escritura formal y cuidadosamente trazada.

Fue usada principalmente para textos franceses y llegó a ser la escritura cortesana *par excellence* bajo Filipo el Bueno y Carlos el Calvo, pero también fue muy usada en Francia durante el siglo XVI.

La "lettre bâtarde" fue ampliamente usada por los escribas en la corte del Ducado de Burgundia (o Borgoña), por lo que es llamada "lettre Bourguignone" (letra burguiñona) o simplemente *burgundia*.



Ejemplo de "lettre Bourguignone".
Texto escrito en Francia, siglo XV.

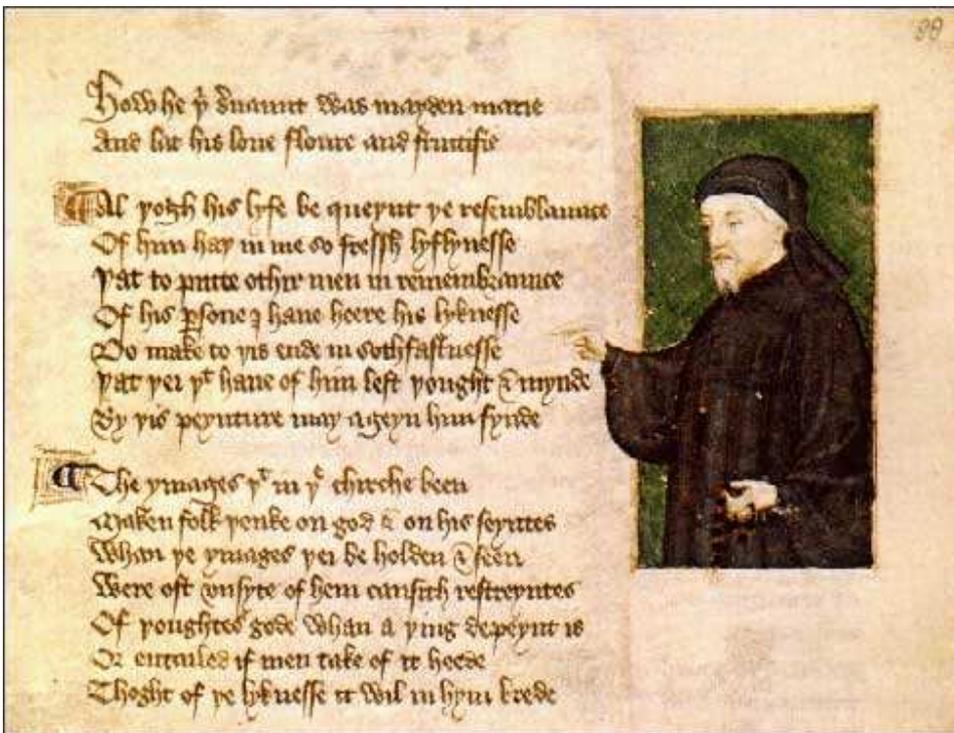
Inglaterra

En Inglaterra hay dos tipos ampliamente usados: la *bastarda anglicana* que apareció a mitad del siglo XIV procedente de la *anglicana* y la *bastarda secretaria*, que surgió después y que se deriva de la *secretaria*.

Como a menudo sucede cuando dos o más escrituras son de amplio uso, como es el caso de la *secretaria* y *anglicana*, frecuentemente se hacen préstamos entre ellas tanto en características generales como en la forma de las letras.

A su vez ambas escrituras se combinaron con la *textura* para formar lo que se conoce como "escrituras híbridas", aunque el término "bastarda" prevalece, siendo ya así llamado por sus propios practicantes.

La híbrida *anglicana*, también conocida como *bastarda anglicana*, se desarrolló en la mitad del siglo XIV y logró su perfección a comienzos del XV. Su diferencia básica con la *anglicana* es que es ligeramente más grande, más espaciada y a menudo utiliza el sistema de serifs de la *quadrata* o *semi-quadrata*. Algo más fácil de escribir que la *textura formata*, aparecía en manuscritos de lujo y fue usada como letra decorativa en manuscritos que usaban otras tipos como letra principal.



Ejemplo de letra "anglicana bastarda". Imagen proveniente de "The Regiment of Princes" (1412) de Thomas Hoccleve. Este manuscrito fue escrito en Inglaterra entre los años 1430-1440. Texto en Middle English. La figura de la derecha es un retrato de Geoffrey Chaucer.

Los intentos hechos por los escribanos en el siglo XV por actualizar la *secretaria* resultaron en la aparición de varias formas de *bastarda secretaria* tanto en Inglaterra como en el continente. Así en Francia y Alemania surgió una variante de este tipo que es conocida como *brevitura*.

La *bastarda secretaria* era más popular que la *textura* y aparecía muy frecuentemente en manuscritos formales. Esta escritura ofreció también un buen servicio en obras que presentaban divisiones de texto, por ejemplo ediciones que contenían traducción y comentario y, por lo tanto, requerían diferenciación de texto y distintos niveles de formalidad en la escritura.

Con la llegada de la imprenta a Inglaterra a finales del siglo XV, los escribas ya no serían necesarios en el futuro para la producción de libros, así que éstos volvieron su atención a la enseñanza de la escritura que se había extendido a las clases medias. Cada maestro de escritura poseía una colección de ejemplares de escrituras comunes (tanto librerías como documentarias) con fines didácticos. Una colección de este tipo es el anónimo "A newe booke of copies" publicado por Thomas Vautroullier en 1574 que contiene diversos tipos de escrituras, como la *secretaria*, la *bastarda secretaria*, la romana, la *cancilleresca italiana* y varias letras cortesanas.

Sólo una copia de este libro ha sobrevivido que se conserva actualmente en la Bodleian Library de Oxford.

• Bastarda anglicana

La laguna existente entre la *cursiva* y la *textura* fue llenada por las escrituras *bastardas*, que combinan peculiaridades de esos dos géneros de escritura antes mencionados.

Hay múltiples variedades de escrituras utilizadas en los siglos XIV y XV que se pueden catalogar como *bastardas*, siendo la más conocida la variante empleada en Francia —véanse las páginas 82-84 para más detalles—, que presenta una ligera inclinación hacia la derecha, poseyendo o no bucles, y que se escribe con un alto contraste entre trazos finos y gruesos. Adquirió con el tiempo un carácter puntiagudo (*Bourgouignonne*) a través de sus afilados trazos descendentes, a través de la forma de la “t” y “st”, y mediante sus peculiares “e”, “g” y “s”. La puntiaguda “f” y la alargada “s”, son sus letras más características y que le confieren un aspecto inconfundible. Estas letras, que se escribían con una cierta inclinación (en ocasiones muy marcada) y un engrosamiento artificial muy superior al resto de caracteres, contrastan con el carácter vertical de esta escritura. Su enfática apariencia sobre la página llama poderosamente la atención a primera vista.

Otro marcado contraste en la *bastarda* consiste en la combinación de redondez y angulosidad. Está próxima a sus modelos cursivos en mantener formas redondas de las letras, pero presenta también un acusado carácter angular.

En usos de alta caligrafía se suelen añadir rombos en la parte superior e inferior de las letras, lo que confiere a esta escritura una gran similitud con la versión *textura*, aunque la diferente forma de las letras evita confundirla con aquella.

Una característica distintiva de la *bastarda* en comparación con otras cursivas es la relativa cortedad de los trazos ascendentes y descendentes, dando a la escritura una altura del cuerpo de la letra inusual en las cursivas.

Relacionada con esta tendencia está el limitado uso de bucles o lazos en los descendentes o ascendentes. Mientras éstos son muy visibles e incluso enfatizados en otras cursivas como la *cancelleresca*, en la *bastarda* son con frecuencia muy pequeños, por lo general no van cerrados y quedan casi siempre reducidos a una ligera incurvación hacia la derecha.

Empleada fundamentalmente para textos franceses, la *bastarda* se convirtió en la escritura *par excellence* de la corte bajo Felipe el Bueno (1396-1467) y su hijo Carlos el Temerario (1433-1477), pero también fue muy utilizada en Francia en el siglo XVI. Su influencia se hizo sentir en Inglaterra y en los Países Bajos.

De los dos tipos de *bastarda* utilizados en Inglaterra, la *bastarda anglicana* es la primera en hacer su aparición hacia mediados del siglo XIV, manteniéndose en uso hasta aproximadamente el año 1500, mientras que la “bastarda secretaria” surgida de la influencia de la “letter bâtarde” francesa se origina algo más tarde y acabará por desplazar a la anterior en el uso como escritura libraria.

Como su propio nombre indica, la *bastarda anglicana* es una escritura que presenta mezcla de la letra *anglicana cursiva* y la *gótica textura*.

FORMA DE LAS LETRAS

A)- Minúsculas.

Letras distintivas: Téngase en cuenta de que se trata de una escritura formal y muchas de sus letras se semejan mucho a la escritura gótica de alto grado (*textura/textualis*). La letra “d” () presenta un bucle ascendente y la “k” () tiene un ascendente curvado hacia la derecha, imitando la letra cancelleresca de ese periodo. Las letras “b” () y “l” () también presentan bucles. La letra “a” puede aparecer con lazo cerrado () o sin él ().

Como es usual en las escrituras góticas, hay dos formas de “r” () y dos variedades de “s”, la alta () y la corta (). En ocasiones aparece una tercera variante de “s” (), que parece una *sigma* griega. La letra “w” () requiere una gran elaboración. La letra especial para “th” (), conocida como *thorn*, recuerda una “y” (), pero sin el trazo descendente curvado.

Las letras “u” y “v” son intercambiables ().

Se utilizan de manera esporádica algunas abreviaturas ().

B)- Mayúsculas.

Las escrituras que se engloban en la denominación general de *littera bastarda*, o simplemente *bastarda*, varían desde unas con un marcado carácter cursivo hasta otras mucho más afines a la *textura formata*.

Una *bastarda* con tendencia cursiva era acompañada de mayúsculas también cursivas, mientras que una *bastarda* similar a la *textura* aparecerá con letras capitales muy parecidas a las de esta. La diferencia la establece el grado de esmero (y, consecuentemente, de tiempo) que tome el escriba en su ejecución.

Cuanto más elegante sea la versión de *bastarda* empleada, tanto más creativas serán las letras mayúsculas utilizadas.

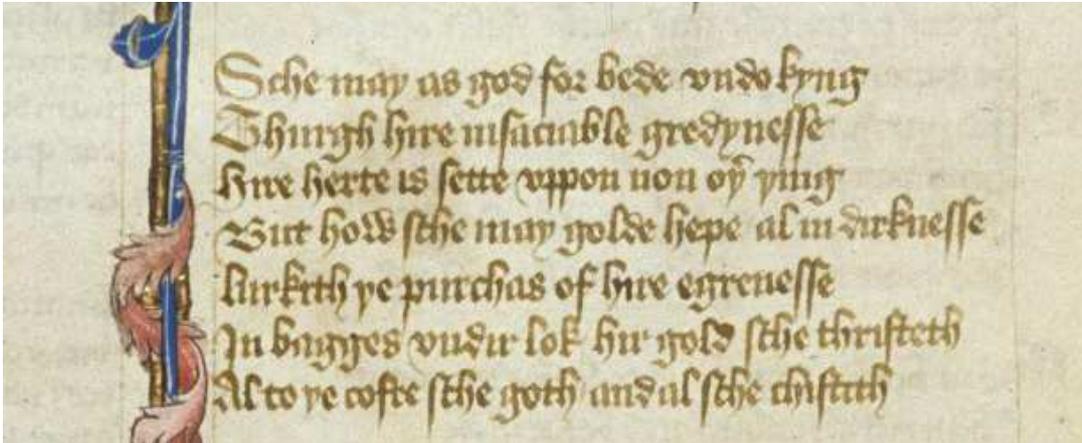
Incluso en ocasiones, en libros de gran lujo, donde la *bastarda* reemplaza a la *textura*, aquella puede ir acompañada de grandes versales.

La norma básica en la escritura *bastarda* es, por lo tanto, usar una letra mayúscula que vaya en consonancia con la escritura minúscula usada en el texto o incluso de más alto grado, pero nunca inferior.

LA TIPOGRAFÍA DIGITAL "Bastarda Anglicana"

La fuente "Bastarda Anglicana" ha sido diseñada para imitar la escritura bastarda anglicana.

El siguiente pasaje proviene de un manuscrito que contiene la obra *Regiment of Princes* de Thomas Hoccleve, compuesta alrededor del año 1412 (British Library, Harley 4866).



Sche may, as god for bede, vndo kyng
Thurgh hire insaciablen gredynesse
hire herte is sette vpon non oþr ying
But how sche may golde hepe. al in dirknesse
Lurkith ye purchas of hire egrenesse 4485
In bagges vudir lok hir gold sche thristeth;
Al to ye cofre sche goth and al sche chistith.

Transcripción:

She may, as God forbede, vndo kyng
Thurgh hire insaciablen gredynesse;
Hire herte is sette vpon non oþir thyng
But how she may gold hepe. Al in dirknesse
Lurkith the purchas of hire egrenesse; 4485
In bagges vudir lok hir gold she thristeth;
Al to the cofre it goth and al she chistith.

Las siguientes líneas muestran parte de los caracteres presentes en la fuente "Bastarda Anglicana":

Letras mayúsculas (incluyendo variantes gráficas): A/A B C D E F G H/H I J R/R L/L M N O P
Q/Q R/R S/S T/T U/U V/V W/W X/X Y Z/z

Letras minúsculas con variantes: a/a b c d/d e f g h i j k l m n o p q r/z s/s t u v/v w/w x y z

Alemania

- Schwabacher

Una versión curvilínea de "lettre bâtarde" conocida como "Schwabacher" comenzó a ser usada en Alemania y Suiza alrededor del 1480. El origen del nombre permanece oscuro; algunos suponen que fue diseñada por un grabador de la villa de Schwabach que trabajó fuera de su localidad y fue por tanto conocido como el "Schwabacher".

Esta escritura combina características de la *textura* y de la *rotunda*, y es por lo tanto una escritura híbrida que contiene elementos formales e informales. La influencia del estilo renacentista es también evidente en la Schwabacher.

Las letras minúsculas son relativamente amplias, con dobles ángulos y con gran cantidad de elementos redondeados:

a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z

Las letras más características son la "a", "d", "g", "h" y "o".

Es evidente que la "a" ha regresado a un estadio anterior; la "d" tiene su parte inferior puntiaguda; la "o" tiene forma puntiaguda tanto en su parte alta como en su parte baja.

Las letras mayúsculas son muy amplias, relativamente simples y con gran número de elementos redondeados:

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

La Schwabacher pronto se convirtió en una tipografía usual y fue la predominante en Alemania desde 1480 a 1530, siendo usada ocasionalmente incluso hasta el siglo XX.

Alrededor de 1490 la Schwabacher alcanzó su plena formación, como tal ya aparece en la bien conocida obra *Crónica del mundo de Schedel* imprimida por Anton Koberger en 1493.

Otros libros de importancia que fueron publicados con este tipo de letra fueron las obras de Martín Lutero y el Apocalipsis de Alberto Durero (1498).

A principios del XVI, ya en plena época de la imprenta, este tipo fue desplazado por otro más expresivo llamado "Fraktur"



Estas dos páginas proceden de dos incunables impresos con la tipografía Schwabacher.

Imagen de la izquierda: "Crónica de Nuremberg" o "Crónica del Mundo" conocida por los alemanes como "La crónica del mundo de Schedel" (Die Schedelsche Weltchronik), obra de Hartman Schedel impresa por Anton Koberger en 1493. Texto en alemán.

Imagen derecha: "El Decamerón", edición imprimida por Anton Sorgs en Augsburgo en el año 1490. Texto en alemán.

- Fraktur

La palabra alemana "Fraktur" se refiere a un estilo específico de letra gótica. Su nombre proviene del latín *fractus* (*quebrado*), denominación que hace referencia a la rotura que se produce en las líneas rectas

De hecho, todas las letras góticas en Alemania son denominadas "escrituras rotas " (*gebrochene Schriften*).

El estilo Fraktur estuvo en amplio uso en Alemania hasta mediados del siglo XX, siendo su uso tan común que, debido a ello, todas las escrituras góticas tienden a ser llamadas Fraktur en Alemania.

La escritura Fraktur surgió cuando el emperador Maximiliano I (reinó desde 1493 a 1519) decidió fundar una espléndida biblioteca de libros impresos y mandó crear un tipo específico para este propósito.

Maximiliano I contrató a un grupo de expertos tipógrafos y artistas, entre ellos a Alberto Durerero, Johann Neudoerffer el Viejo y Leonhard Wagner para llevar a cabo esta tarea.

El resultado fue la creación de una tipografía más elegante que la Schwabacher, más moderna que la *textura* y además distintivamente "germánica" en que no incorporaba elementos de la *antiqua* (tipo romano), común en Italia en ese tiempo.

Las letras minúsculas –no muy diferentes de la *textura*– eran muy estrechas, de doble ángulo y con un gran número de elementos caligráficos y adornos. La influencia del estilo renacentista es también evidente en esta escritura.

El laberinto de líneas es una obra maestra de extrema dificultad artística, pero esto hace en ocasiones la lectura difícil.

Las letras minúsculas son normalmente planas en una cara y curvas en la otra. Los ascendentes a veces terminan en dos puntas, mientras que los descendentes son afilados: **a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z**

Las letras mayúsculas son amplias y bastante sofisticadas, con elementos redondeados, trazos caligráficos, lazos y adornos:

A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

La tradición cuenta que las letras mayúsculas estaban basadas directamente en la escritura personal de Maximiliano.

Esta nueva tipografía pronto recibió la denominación de Fraktur debido al carácter quebrado de sus líneas.

La Fraktur rápidamente aventajó a la *textura* y Schwabacher como tipo principal impreso más usado en todo el imperio.

Cuando el movimiento de la Reforma protestante barrió Alemania, un aluvión de propaganda impresa vino con él. La mayor parte de ella usó la nueva variante Fraktur, lo cual ayudó a popularizarla extensivamente.

Esto permitió una fácil distinción de las publicaciones católicas y protestantes: las protestantes impresas en alemán utilizando la variante Fraktur, en cambio las católicas impresas en latín usando el tipo *antiqua*, similar al de hoy en día.

Durante un tiempo la Fraktur fue considerada como un tipo "protestante", pero también fue usada en el sur católico.

La Fraktur fue también usada en Escandinavia, Países Bajos, Suiza, Austria y zonas limítrofes.

Durante los siguientes tres siglos muchos países usaron la Fraktur, pero, tras la era napoleónica, la Fraktur comenzó lentamente a perder terreno a favor de la *antiqua*, que es como los alemanes llamaban al tipo romano. Así tenemos que durante el siglo XIX desapareció de los Países Bajos, Suecia y la República Checa.

Incluso en la propia Alemania desde finales del siglo XVIII la Fraktur comenzó a ser reemplazada por la *antiqua* como símbolo de clasicismo y emergente cosmopolitismo.

El debate en torno a este cambio es conocido como la "disputa Antiqua-Fraktur " (antiguo-moderno). Sin embargo el cambio afectó principalmente a la escritura científica, mientras que la mayor parte de la literatura y los periódicos continuaron imprimiéndose en letras góticas.

Durante los siglos XIX y XX, ambas tipografías adquirieron connotaciones ideológicas en Alemania que dieron lugar a agrias disputas sobre cuál era la correcta tipografía a utilizar que incluso provocaron votaciones en el parlamento alemán.

El canciller Bismark era un furibundo defensor de la letra gótica y se dice que incluso devolvía sin leer los libros con letra *antiqua* que le regalaban.

Históricamente la disputa se origina en el diferente uso de estos dos tipos en los textos intelectuales; para los textos latinos se usaba normalmente la *antiqua*, mientras que la Fraktur era preferida para obras escritas en alemán. Esto en su origen no tenía más significado que el de ser una convención.

En el contexto de estos debates, los dos tipos sufrieron una fuerte polarización de posturas: la *antiqua* fue vista como "no germana", y tenía connotaciones como "poco profunda", "ligera" y "poco seria".

En contraste, la Fraktur, con su apariencia más oscura y densa, fue vista como representante de las virtudes alemanas tales como profundidad y sobriedad.

Hacia el año 1900, casi todos los libros que se vendían en Alemania y que habían sido traducidos de lenguas extranjeras, así como la mayoría de las publicaciones científicas, eran impresas en *antiqua*.

Tras la Primera Guerra Mundial, la Fraktur gradualmente fue pasándose de moda puesto que la sociedad germana se habían vuelto más cosmopolita y abierta a influencias internacionales.

Por supuesto los nazis pusieron fin a esto cuando llegaron al poder en 1933. El tipo Fraktur alcanzó un fuerte uso durante la era del nazismo. Todo lo germano fue glorificado y la Fraktur fue declarada como la única y auténtica escritura "aria".

Muchas tipografías pseudo-Fraktur y góticas se crearon entonces, la mayoría de las cuales "representaban" el severo, recio y austero espíritu de la "nueva Alemania", todas ellas rígidas y feas, como es el caso de la variante conocida como escritura de "botas militares", que tan frecuentemente aparecía en los carteles propagandísticos nazis.

Es irónico saber que fue el propio Hitler quien finalmente puso fin a la Fraktur. En un cambio ideológico, Hitler declaró que la Fraktur era "no germana" y "de origen judío" (*Judenlettern*), así que abolió su uso de forma oficial.

El edicto de Martin Bormann del 3 de Enero de 1941 prohibió el uso de los tipos góticos.

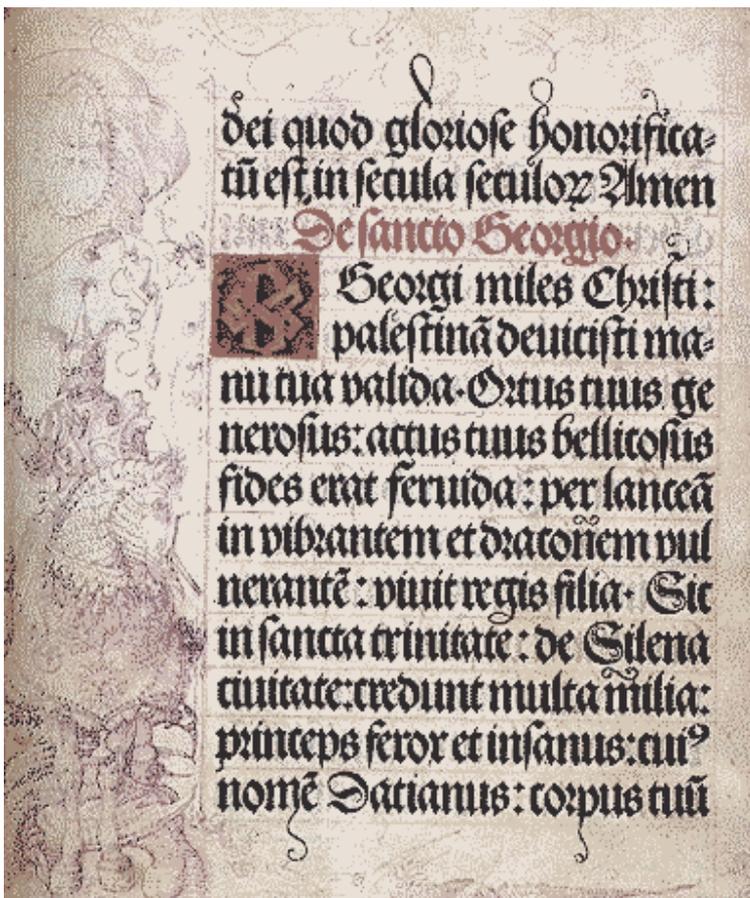
Por lo tanto la Fraktur fue reemplazada por la *antiqua* en la imprenta, aunque esto llevó algún tiempo.

Pero la verdadera razón de este cambio seguramente es muy distinta: hay que tener en cuenta que en Enero de 1941, Alemania había conquistado la mayor parte de Europa y la gótica alemana se había convertido en una barrera en la comunicación con los nuevos "vasallos" de las zonas ocupadas que estaban acostumbrados a la *antiqua* que era mucho más legible; no hay que olvidar que la Fraktur era poco conocida fuera de las zonas de lengua germana.

Tras la Segunda Guerra Mundial, la Fraktur se vio asociada estrechamente con el Tercer Reich, convirtiéndose para la mayoría de la gente en "tipografía nazi", sin duda debido al hecho de que en los primeros años del nazismo la letra gótica fue exaltada como un elemento "ario" y diferenciador del pueblo alemán frente a los demás pueblos.

Esta imagen de la letra gótica asociada al nazismo ha sido reforzada constantemente por películas, documentales, libros y artículos, siendo casi imposible de corregir hoy en día y quitarle esa etiqueta.

Concluida la guerra, la Fraktur dejó de ser enseñada en las escuelas y lentamente desapareció del uso general, no obstante la Fraktur sigue presente en nuestra vida diaria a través de los nombres de los periódicos (por ejemplo The New York Times y Chicago Tribune entre otros muchos), tapas de libros, Heavy Metal, marcas de cervezas, rótulos de tabernas, cartas gastronómicas y otras formas de publicidad donde por motivos decorativos es usada para conferir rusticidad o exotismo.



Página del "Gebetbuch" (libro de oraciones). Augsburgo. Comienzos del XVI. Texto en latín.

El primer uso de la Fraktur como tipo de imprenta fue en 1514 para el "Gebetbuch", impreso para Maximiliano I por Hans Schönsperger en Augsburgo e ilustrado –entre otros– por Alberto Durero.

FUENTES DE ORDENADOR PARA PALEOGRAFÍA LATINA. PRECIO

Las fuentes antes descrita pertenece a un paquete de 20 fuentes paleográficas que imitan los principales estilos de escritura utilizados en los manuscritos durante el Imperio Romano y la Edad Media son el resultado de horas y horas de meticulosa y profunda investigación y duro trabajo a lo largo de varios años (comencé este proyecto en el año 2004).

El diseñar una fuente es una tarea que consume gran cantidad de tiempo y estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona que no ha contado con ningún apoyo económico institucional, siendo por lo tanto un proyecto realizado de forma totalmente individual.

Es por ello que estas fuentes no son gratis, sin embargo tienen un precio muy razonable.

El precio de una fuente individual es de **20 €** y el paquete completo de las 20 fuentes cuesta **120 €**.

OFERTAS ESPECIALES: Si adquieren dos fuentes, el precio es de **30 €**, tres por **40 €**, seis por **60 €** y nueve por **90 €**.

Aquellos usuarios que hubieran adquirido la primera edición de las fuentes paleográficas (el antiguo paquete de 7 fuentes que produje en el año 2005) si desean adquirir el paquete completo de 20 fuentes, no tendrán que pagar el coste total, sólo deberán abonar **60 €**. Por este precio recibirán no sólo las nuevas fuentes, sino la versión actualizada de las antiguas, ya que éstas han sido totalmente revisadas y, en algunos casos, casi rediseñadas en su totalidad.

IMPORTANTE: No olvide proporcionarme una dirección o cuenta de correo que pueda recibir archivos o ficheros adjuntos.

Son especialmente conflictivas en este aspecto las cuentas de Hotmail, pues casi cualquier fichero adjunto que se envía a ellas es filtrado y eliminado porque su sistema de protección piensa que es un virus.

Evidentemente, si Usted adquiere fuentes individuales, tendrá que decirme el nombre de las que desea recibir.

Tan pronto como reciba el pago, le enviaré un mensaje con la fuente o fuentes como archivo adjunto.

Ahora bien, si prefiere recibir las fuentes por correo en un CDROM junto con un procesador de textos muy similar a WordXP y completamente compatible con él, mapas de caracteres para una fácil introducción de los signos especiales que contienen las fuentes y un programa generador de archivos PDF para que los documentos en que usted utilice estas fuentes puedan ser leídos por cualquier ordenador aunque no tenga instaladas las fuentes paleográficas, el coste adicional es de **5 €**.

La modalidad de envío en CDROM sólo es admitida para los paquetes de 6, 9 ó 20 fuentes.

Si tiene alguna duda, consúltame enviándome un correo electrónico antes de enviar nada.

MEDIOS DE PAGO:

- Usted puede hacer un ingreso en efectivo (libre de comisión bancaria) o una transferencia bancaria, a un número de cuenta abierta a mi nombre cuyos datos le facilitaré. Tengo cuentas con Bankia y BBVA.
- Si posee una tarjeta de crédito tipo VISA, MasterCard, Discovery o American Express, puede pagar en línea a través de internet mediante un sistema de transacción electrónica de forma segura avalado por **PayPal**. En la página web de las fuentes paleográficas hay un enlace para poder efectuar el pago: <http://www.typofonts.com/palefuen.html>
- También admito el pago por contra reembolso postal, pero tenga en cuenta que en este caso el coste adicional son **10 €**. Esta modalidad sólo la acepto para el encargo de las fuentes en versión CDROM y sólo para envíos a España.
- O si lo desea, me puede enviar un giro postal o incluso billetes de banco (debidamente disimulados) por correo certificado a la dirección que le facilitaré cuando me envíe un email solicitándola.

IMPORTANTE→ No se admiten cheques, excepto que sean emitidos por las entidades bancarias antes citadas, ya que las comisiones bancarias que se aplican para su proceso son muy elevadas.

Por favor, en caso de duda, escríbame a la siguiente dirección juanjmarcos@yahoo.es para que le dé detalles.

LICENCIA DE USO y LIMITACIONES

Estas fuentes son del tipo True Type estándar y no deberían por tanto causar problemas en su ordenador, sin embargo no cuentan con garantía. Se dispensan "tal cual".

Bajo ninguna circunstancia será su autor, Juan-José Marcos, responsable por cualquier daño que resulte de su uso.

Instalar las fuentes supone el aceptar estos términos.

Las fuentes son para uso personal, no comercial. Si usted usa esta fuente en una publicación, necesitará avisarme para obtener una autorización por escrito y es obligatorio el envío de un ejemplar.

Por supuesto las fuentes no pueden ser modificadas bajo ninguna circunstancia.

Tampoco pueden ser 'colgadas' en ninguna página web o programa P2P tipo Emule, ni enviar copias a terceras personas.

Quien quiera incorporar alguna fuente en algún tipo de software debe contactar conmigo para la licencia oportuna.

Aquellos que quieran promover el uso de estas fuentes paleográficas pueden poner un enlace a mi página web y a mi correo electrónico en su página para que otros puedan localizar las fuentes y adquirirlas al precio razonable que pido.

Igualmente le agradecería a aquellos que quieran promocionar el uso de estas fuentes, que envíen un mensaje a todas aquellas personas que conozcan que puedan estar interesadas en las fuentes.

PETICIÓN DEL AUTOR, SUGERENCIAS Y DUDAS

He puesto toda mi atención y cuidado a fin de que las fuentes trabajen lo mejor posible, pero estas fuentes son el fruto del trabajo de una sola persona, cualquier error que permanezca en ellas es totalmente mío, por lo tanto, si usted encuentra algún fallo o algún código equivocado, algún signo que debería estar y no lo encuentra, algún signo mal dibujado o error de cualquier tipo en las fuentes, por favor escríbame contándomelo a la siguiente dirección de correo: juanjmarcos@yahoo.es

Aunque usted no compre la versión completa de las fuentes, envíeme igualmente su parecer sobre ellas: estética de la fuente, cobertura, calidad, y cualquier aspecto que quiera señalar.

Las reacciones de los usuarios son muy importantes para un diseñador, pues determinan de manera decisiva el futuro desarrollo de nuevas prestaciones de la fuente. Si se conocen las áreas de interés del usuario se puede actuar en consecuencia.

Así mismo no dude en mandarme cualquier sugerencia que tenga para poder mejorar las fuentes.

No vacile tampoco en escribirme si tiene alguna duda.

¿Errores en este manual? Sin duda los hay, así que todos sus comentarios serán bien recibidos y contestados. Muchas gracias.

Si este set de fuentes es bien acogido, lo mejoraré, en la medida de lo posible, en un futuro cercano con la adición de otras tipografías paleográficas: **pregótica**, **precarolina**, **anglicana**, **secretaria**, etc.

También está disponible un paquete de fuentes similar para **paleografía griega**, que está acompañado de un manual sobre paleografía griega similar al presente.

En concreto son una fuente uncial papirológica, una uncial bíblica, una uncial bizantina y varias minúsculas bizantinas.

La dirección web es <http://www.typofonts.com/palegrieg.html>

EL AUTOR:

Juan-José Marcos García.

Profesor de lenguas clásicas.

juanjmarcos@yahoo.es

Diseñador de la fuente **ALPHABETUM Unicode** para idiomas antiguos:

Latín clásico, griego antiguo, lineal B, hebreo bíblico, godó, rúnico, ogham, fenicio, avéstico, cuneiforme, íbero, etrusco, sánscrito etc.

<http://www.typofonts.com/alphaspa.html>

Fuentes paleográficas latinas:

<http://www.typofonts.com/palefuen.html>

Estudio histórico sobre las letras capitulares:

<http://www.typofonts.com/capitular.html>

Plasencia (Cáceres) España.

4-Enero-2024.